

3. DEFINIENDO A CONTADORA

Contadora conforma una figura del Derecho Internacional que se activa cuando el proceso de la diplomacia "directa" —los mecanismos de negociación y tratos entre las partes directamente involucradas— falla o se estanca, provocando el peligro de una escalada del conflicto. Su participación puede limitarse a la figura de los "buenos oficios", que consiste en proveer terreno neutral y hospitalidad para próximas rondas de negociaciones; como lo hizo Colombia, por ejemplo, al propiciar terreno para conversaciones entre representantes del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) con el gobierno salvadoreño y entre el gobierno sandinista y los indios Misquitos⁸⁷. Pero Contadora más bien actúa a través de la "mediación", o gestión de uno o más gobiernos o de uno o más ciudadanos eminentes ajenos a la controversia y que realizan propuestas y ofrecen sugerencias, tratando de aproximar a las partes en conflicto para que encuentren la solución adecuada. Una vez que las partes encuentran esta

87. Pardo García-Peña, R. "El Grupo de Contadora y la Administración - Reagan: Interdependencia Vs. realismo", en: Cepeda Ulloa, Fernando (Et.al). Contadora: Desafío a la diplomacia tradicional. p. 94.

solución o se reanudan las negociaciones directas, queda terminada la gestión de quien o quienes prestaron la mediación, a menos que se solicite nuevamente su gestión⁽⁸⁸⁾. Para la aceptación de los mediadores por las partes en conflicto se ha de tomar en cuenta ".....no sólo el mérito intrínseco percibido en las propuestas, sino también, el poder de la nación o naciones cuyo gobierno las propone"⁽⁸⁹⁾.

Contadora ilustra la esencia de un problema de diplomacia que nunca termina: su gestión de paz reúne a dos contendientes desiguales: de un lado, los cuatro países que lo integran, México, Venezuela, Colombia y Panamá. Todos apenas en vías de desarrollo, sufriendo una crisis interna de endeudamiento de muy lejana solución. Todos también con poca base y tradición diplomáticas que puedan incrementar su poder negociador. Así, "Contadora sólo tiene una carta que jugar, —y esa es su posición filosófica, moral— la de que hablar es mejor que pelear"⁽⁹⁰⁾.

Del otro lado, los Estados Unidos que, en palabras de Volk Steven, estén "con las manos arremangadas" jugando

88. Laviña, Félix y Horacio Baldomir. Instrumentos Jurídicos para el Mantenimiento de la Paz en América. Montevideo: MBA. 1979. pp. 26-77.

89. Deutsch, Op.cit. p. 206.

90. Volk, Steven. "War by Other Means". en NACLA, Report on the Americas. Vol. XVIII, No. 4, 1984. p. 44.

las cartas que quieran: guerra encubierta, descubierta, guerra psicológica, diplomática, verbal, desestabilización de todo tipo. Es más, puede jugarlas todas juntas o una a una. De todas maneras, cualquiera de ellas tiene más posibilidades que las cartas del Grupo de Contadora:

Después de todo, la historia no abunda en ejemplos de países que voluntariamente renuncien a la victoria militar por un inapetente compromiso diplomático⁽⁹¹⁾.

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, Contadora constituye un proceso de interacción reglamentada, además de un acto autónomo de política exterior⁽⁹²⁾. Para darle una ubicación más o menos exacta dentro de esa disciplina, recorrimos los estudios de varios autores⁽⁹³⁾. De ellos dedujimos que el experimento de Contadora puede definirse como un grupo subregional voluntario dentro del subsistema regional latinoamericano. Siguiendo las consideraciones de Yalem y B. Bhoutros-Ghali, citados por Falk y Mendlovitz⁽⁹⁴⁾, Contadora constituiría un subsistema regional con una

91. *Ibid.* p. 46.

92. Pardo García-Peña; *Op.cit.* p. 69.

93. Atkins, Pope. América Latina en el Sistema político Interamericano. Vol. I, cps. 9 y 10, 1969; Deutsch, Karl. *Op.cit.*; Rosenau, James (Ed.) International Politics and Foreign Policy, 1969; Falk y Mendlovitz. *Op.cit.* pp. 218-231.

94. Falk y Mendlovitz. *op.cit.* pp. 218-237.

misión específica: la búsqueda de la paz social y política de una subregión⁽⁹⁵⁾: Centroamérica, para lo cual ha invocado no sólo la solidaridad regional (Grupo de Apoyo)⁽⁹⁶⁾, sino la solidaridad universal.

Yalem anota que los grupos regionales y subregionales

-
95. "El término cae dentro de lo que en el campo de la investigación política, geográfica y social se ha denominado "región". Diversos criterios existen acerca de lo que entendemos por "región". En ellos e han considerado gran variedad de factores que subyacen a la identificación de una región determinada. Se habla de características físicas similares, homogeneidad económica y estructura social, cierto grado de dependencia mutua surgida de intereses, lealtades y problemas comunes, composición étnica, desarrollo económico, comunidad histórica, cultural y hasta religiosa". Ver: Russett, Bruce M. Falk y Mendlovitz. *Op.cit.*, pp. 182 y ss.
96. Por invitación del Presidente de Colombia, Belisario Betancour, se reunieron en la ciudad colombiana de Cartagena los cancilleres del Brasil, Argentina, Perú y Uruguay, durante los días 24 y 25 de Agosto de 1985. Su creación obedece a la determinación de Contadora de lograr el respaldo regional. Sus miembros hacen acto de presencia en representación de sus recién inauguradas democracias. "Es una demostración de voluntad política y de la capacidad de concertación, para atender, con una perspectiva propia, los problemas regionales". El Nacional, 7-1-86. "Nació como resultado de grandes transformaciones internas en nuestros países y de una feliz simultaneidad en la consolidación de nuestras instituciones democráticas". Olavo Setúbal. Respuesta al discurso de Jaime Lusinchi, Presidente de Venezuela, en la Instalación de la Reunión de Caraballeda. El Diario de Caracas, 12-01-86. Sus funciones son básicamente diplomáticas: Intercambio sistemático de información sobre los problemas centroamericanos; evaluar e identificar medidas que coadyuvan a solucionarlos; realizar consultas ante la ONU y la OEA; impulsar la firma del Acta de Paz de Contadora y auspiciar el cumplimiento de los acuerdos.

se componen de una mezcla de elementos necesarios y supuestamente suficientes para la realización de su misión; entre ellos: a) de tipo legal: un tratado para el mantenimiento de la paz (en este caso, el Acta de Contadora); b) Sociológico: el tratado debe basarse en una solidaridad sociológica particular que comprenda: afinidades étnicas o raciales, cooperación económica, defensa mutua; c) geográfica: contigüidad de los estados miembros; d) institucional: pertenecer a una organización internacional de carácter permanente.

Aparte de estos elementos necesarios, los grupos sub-regionales como Contadora requieren: igualdad legal de los estados miembros (respeto mutuo por la soberanía e independencia de todos los miembros), libre adhesión al grupo y más de cuatro signatarios. Estos elementos de solidaridad sociológica constituyen la infraestructura sobre la cual se sobreponen las provisiones para los arreglos pacíficos o el uso de la fuerza, así como la estructura jurídica y la cooperación económica y social.

La solidaridad regional y, por ende, subregional, fundamento de la existencia de Contadora, es mejor definida en base a ciertos elementos primarios de existencia previa a cualquier voluntad humana, tales como: a) la creencia firme en lazos raciales comunes; b) el

compartir una historia similar; c) tener una situación geográfica dada, directa o contigua; d) poseer cierto sentimiento de conciencia de grupo que domina sobre todo en tiempo de crisis.

Es así como entendemos a Contadora: conjunción de cuatro países —México, Venezuela, Colombia y Panamá— próximos e interactuantes que, teniendo lazos comunes de tipo étnico, lingüístico, cultural, social e histórico, se reunieron y aumentaron su sentido de identidad para la realización de gestiones de interés común, ante acciones y actitudes amenazantes por parte de un "sistema intrusivo" (97).

Surge, pues, Contadora, gracias a la existencia de lo que en la teoría de las Relaciones Internacionales se ha designado como "factores causales" —cultura, y estabilidad, poder y orden, comunicación y cohesión— considerados responsables de una particular mezcla de cooperación y conflicto entre naciones de una región determinada (98). La naturaleza y grado de cohesión entre sus cuatro miembros, es decir, el grado de similaridad o

97. Mesa, Roberto, Teoría y práctica de las Relaciones Internacionales. 2a. ed. pp. 13 y 17.

98. Cantori, L. and Steven L. Spiegel. "The International Relations of Regions", en: Falk and Mendlovitz. Op.cit. p. 349.

de complementariedad e interacción de elementos políticos, sociales, económicos y organizacionales que han hecho posible su existencia (y a los cuales nos referimos ya en el Capítulo II de este trabajo), tiende más hacia la cooperación y realización de objetivos comunes que hacia el conflicto. Este esfuerzo regional se conforma mediante un acto voluntario de interacción política. Su estrategia política: la negociación basada primero, en los principios del Derecho Internacional cristalizados en los ordenamientos jurídicos sobre los cuales se creó el sistema interamericano⁹⁹, y segundo, en los Instrumentos jurídicos para el mantenimiento de la paz¹⁰⁰. (Pacto de Bogotá, 1948, Art. 21).

-
99. Cancado Trindade, A. Princípios do Direito Internacional Contemporâneo. Brasília, 1968. Cap. II. pp. 51-94; Atkins, P. Op.cit. pp. 350 y ss.; Armuelles Pedro. "Principios fundamentales del Derecho Internacional Público y la paz en Centroamérica", en: Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica. UNA. N° 6, 1983, pp. 141-145; Brigagao, Clovis. "El sistema institucional y el manejo de la crisis: la militarización en América Latina", en: Nueva Sociedad, N° 73, 1984. pp. 144-150.
100. Laviña, Félix y Noracio Baldomir. Op.cit.

4. ¿PORQUE CONTADORA?

El Grupo de Contadora aparece en momentos en que se están produciendo cambios y ajustes en las relaciones intrarregionales. Estos ajustes se producen por las respuestas que tanto el poder hegemónico como los países de la región están dando a los problemas planteados por los procesos de desarrollo y por el contexto internacional⁽¹⁰¹⁾.

Entre las respuestas latinoamericanas podríamos mencionar justamente, los cambios revolucionarios del Caribe, el creciente proceso de democratización en América latina, la creación del Parlamento latinoamericano⁽¹⁰²⁾, los intentos de crear una nueva O.E.A. sin los Estados

101. Tomassini, Luciano "Los procesos de integración y otras formas de cooperación en América Latina" en: Tomassini, L. (selec.) Relaciones Internacionales de América Latina. México: Fondo de Cultura Económica. 1981. p. 468.

102. El Parlamento Latinoamericano fue fundado en Lima, Perú en Diciembre de 1964. Es un Organismo permanente Unicameral. Está constituido por los Parlamentos de los Países Latinoamericanos que manifiesten su voluntad de integrarlo y su adhesión al Estatuto del mismo. Ninguno de sus miembros ha dado el primer paso para institucionalizarlo (como lo hicieron los del Parlamento Europeo). Así, no representa hasta estos momentos una institución jurídicamente reconocida más allá del ámbito formado por los cuerpos legislativos que lo integran. La suscripción del Tratado ayudaría a darle un mayor peso a los planteamientos que se hacen en su seno.

Unidos⁽¹⁰³⁾, el descontento de los países latinoamericanos por las presiones del Fondo Monetario Internacional ante las inmensas deudas externas, la proposición del Presidente del Perú, Alan García de crear un Fondo Monetario Latinoamericano⁽¹⁰⁴⁾ y la más reciente proposición de la creación de un Mercado Común Latinoamericano, incentivado por los tratados comerciales firmados por los actuales Presidentes de Argentina, Raul Alfonsín y del Brasil, José Sarney, por los cuales se comprometen a incrementar el tráfico comercial bilateral, a derogar aranceles y otras barreras a la importación mutua de bienes de capital⁽¹⁰⁵⁾.

Nace Contadora, además, de la preocupación por el futuro propio y el de Centroamérica y del temor a la cada vez más creciente participación militar estadounidense en el área. Eventualidad que, a la larga, vendría a socavar las propias democracias latinoamericanas, llegadas ya a la conclusión de que los sistemas más o menos abiertos que se han logrado implantar, constituyen la mejor opción para preservar las propias bases de poder y

103. Brigagao, Clovis. *Op.cit.* p. 147.

104. Ortiz Díaz, Víctor H. "FMI vs FML" en: El Nacional, 28-7-86, p. A-6.

105. Leigh, Catesby. The New York Times, 30-7-86; El Nacional, 30-7-86 p. A-2; El Nacional, 10-12-86.

mantener a los pueblos alejados de las contiendas civiles⁽¹⁰⁶⁾. Después de la revolución cubana, los gobiernos de México y Venezuela por ejemplo, se sintieron algo seguros de poder contrarrestar cualquier influencia de revoluciones cercanas. Pero hoy saben que la regionalización del conflicto Centroamericano perturbaría en ellos el "balance de intereses", única garantía de la relativa estabilidad de que disfrutaban⁽¹⁰⁷⁾ (Colombia es el único de los cuatro que vive hoy un un proceso de guerra civil). La apertura de los sistemas de gobierno en los países miembros de Contadora es relativa,

No son ni poderosamente institucionalizados (con la posible excepción de México) ni están garantizados por un carácter democrático de amplia aceptación⁽¹⁰⁸⁾.

Es obvio que las guerras y conflictos de los países vecinos amenazan a sus débiles sistemas políticos.

Otro factor que coadyuvó al surgimiento de Contadora, fue la quiebra del sistema jurídico continental que fuera base de la unidad y la seguridad colectivas del

106. Farer, Tom. "The Hidden Agenda", en: Foreign Policy, N: 59, Summer 1985, p. 60.

107. Idem.

108. Idem.

hemisferio. Esa estructura ha sido quebrantada por los Estados Unidos al irrespetar reiteradamente los principios jurídicos establecidos por las organizaciones regionales americanas y dar la espalda a los principios contraídos en ellos. El Grupo de Contadora es, pues, un *nuevo foro* cuya creación, en cierta forma, enfrenta la crisis de la OEA¹⁰⁹. También en el caso centroamericano actual, los Estados Unidos han invocado los principios jurídicos sólo cuando presienten amenazas a su seguridad. Por ejemplo, Nicaragua, que es considerado país intervencionista porque ayuda a los rebeldes en El Salvador, tiene derecho a preguntarse si no es intervención el uso de territorio hondureño por los Estados Unidos para armar, entrenar y apertrechar a los contras¹¹⁰ o el invadir la diminuta Isla de Grenada¹¹¹ en desdichada muestra de efecto *demonstrativo*.

En lo que respecta a la Organización de las Naciones

109. Pardo García-Peña, *Op.cit.* pp. 82-83; Brigagao, Clovis. *Op.cit.* pp. 144-150; Salas, Federico: *Op.cit.*; Zambrano Velasco, J.A. "Los efectos de las Malvinas", *El Nacional*, 26-4-85; Diaz Callejas, A. *Op.cit.* pp. 123-127.

110. Leiken *et.al.* *Op.cit.* p. 83.

111. En el caso Grenada, la OEA se estancó en sólo una censura; la Asamblea rehuyó la condena. El Subsecretario de Estado, Kenneth W. Dan defendió la legalidad de la operación: *El Universal*, 18-11-83.

Unidas (ONU), institución que nació para la cooperación entre países, para evitar las amenazas a la paz y erigir un mundo mejor, nos ha enseñado que esas presunciones se fundan más en ilusiones que en la realidad. No puede tener la autoridad suficiente para el logro de las metas un organismo en el cual la mayor cuota de poder está repartida entre un número reducido de países⁽¹¹²⁾. No puede cumplir plenamente su responsabilidad primaria un organismo en el cual, cuando un miembro del tercer mundo habla, el representante de los Estados Unidos se retira dejándolo con la palabra en la boca. (Vernon Walter abandona la Asamblea en el momento en que Daniel Ortega pronunciaba un discurso ante el Consejo de Seguridad de la ONU para demandar la aceptación, por parte de los Estados Unidos, de la condena del Tribunal Internacional de La Haya por su apoyo a los rebeldes antisandinistas⁽¹¹³⁾). En esa ocasión, los Estados Unidos vetaron un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad que le llamaba a cumplir con el dictamen de la Corte Internacional de Justicia, en el que se calificó de ilegal el apoyo norteamericano a los rebeldes nicaragüenses. Gran Brataña

112. "El derecho a veto de los cinco grandes (EE.UU, URSS, Francia, Gran Bretaña y China) es la negación del derecho igualitario". R. Carazo, en: El Nacional, 6-6-85.

113. El Nacional, 31-7-80; 1-8-86; 2-8-86.

y Francia, dos de los cinco colosos con derecho a veto, se abstuvieron⁽¹¹⁴⁾.

Así, como dijera Juan Gabriel Tokatlian:

Luego de más de un siglo de historia se corrobora la incompatibilidad entre el monroismo norteamericano y el bolivarismo latinoamericano; dos proyectos alternativos que significan la antítesis entre un modelo hegemónico imperial y una propuesta unitaria de federalismo anfictiónico entre países latinoamericanos y del Caribe insular⁽¹¹⁵⁾.

Aunque se afirme que la OEA volverá a ser el foro político del hemisferio y que cumplirá con los objetivos para los cuales fue creado⁽¹¹⁶⁾, los países latinoamericanos no parecen dispuestos ya a ubicarse en la antigua alianza implícita que los llevó, después de la II Guerra Mundial y durante los años de la no finalizada guerra fría, a aceptar casi con beneplácito el cobijarse bajo la tutela de los Estados Unidos, brindándole, en bandeja de plata, la delimitación y seguridad de su zona de influencia. Ahora los países latinoamericanos parecen estar dispuestos a discutir sus problemas sin Estados Unidos⁽¹¹⁷⁾. Contadora es prueba fehaciente de ello.

114. *El Nacional*, 01-08-86.

115. Tokatlian, J.G. "La OEA; Repensando su crisis", en: *Nueva Sociedad*, N° 72, mayo-junio 1984, pp. 9-18.

116. Baena Soares. *El Nacional*, 28-6-85.

117. Colmenares Díaz, Héctor. "Hacia la constitución de la unidad latinoamericana: Los pro y los contras", en: *Perfiles Internacionales*, Año 2, N° 2, pp.28-34.

Por eso, independientemente de que el Grupo llegue a cumplir su cometido o no, ha llegado a decirse que el proyecto de mediación instrumentado por los cuatro países latinoamericanos (que con el respaldo del grupo de apoyo constituye la mayoría sur americana) viene en cierta forma a llenar el vacío dejado por la ineficacia de los organismos regionales.

5. LOGROS, DESACIERTOS Y CONTRADICCIONES

EN CONTADORA

5.1. LOGROS

El fenómeno Contadora ha sido objeto de variado tipo de juicios. Idealizados unos, realistas y justos otros; también los hay exagerados.

Idealizado, sería el que afirma que:

Contadora es la única opción al vacío diplomático en la región"⁽¹¹⁸⁾.

Exagerado, sería el que

Contadora, sin ser un instrumento jurídico reconocido por el Derecho Internacional, ha logrado formas legales y Compromisos de Derecho Público hasta ahora desconocidos en la comunidad internacional⁽¹¹⁹⁾.

Justo sería éste:

Con el Grupo de Contadora se vigorizó el americanismo y recobraron importancia las teorías integracionistas para oponer la dignidad de los no desarrollados a la intransigencia de los centros de poder⁽¹²⁰⁾.

Terrible, pero verdadero, es lo que se afirma en el Informe Kissinger para Centroamérica:

-
118. Ojeda, Mario: "Contadora en la Política Exterior Mexicana", en: Cepeda Ulloa. *Op.cit.* p. 47; Hernández, Homero "Contadora: Unica esperanza de paz", en: *El Diario de Caracas*, 22-10-84. p. 57; González, Felipe, en: *El Nacional*, 10-5-85.
119. Monzant, Juan J. en: *El Nacional*, 7-1-86.
120. Febres Chataing, Germán: "Contadora: Germen de Paz", en: *El Nacional*, 3-6-84.

En última instancia para que cualquier acuerdo regional sea duradero, éste habrá de contar con nuestro apoyo⁽¹²¹⁾, y éste: Contadora no podrá tener éxito en la medida en que los Estados Unidos insistan en introducir cambios fundamentales en el régimen sandinista, como condición previa para la concertación de un acuerdo en cuestiones de seguridad⁽¹²²⁾.

Pero Contadora, afortunadamente, ha tenido más amigos que enemigos. Ha recibido apoyo de un amplísimo sector del mundo: desde los propios hermanos latinoamericanos y las propias organizaciones internacionales (ONU; DEA; MCEE), Europa Oriental, la Iglesia Católica, Partidos Políticos Internacionales, Canadá, y hasta China⁽¹²³⁾. Mucho apoyo retórico también, como el de los mismos países centroamericanos y de la administración de Reagan. También ha recibido premios de reconocimiento a su labor⁽¹²⁴⁾. Y hasta se ha propuesto su nominación para el Premio Nobel de la Paz.

Por nuestra parte intentaremos más bien hacer una apreciación objetiva, partiendo de la seguridad de que

121. Comisión Kissinger: Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica. México: Edit. Diana. 1984. p. 159.

122. "Respaldar a Contadora". Reunión Diálogo Interamericano. The Associated Press. Washington. 10-4-83.

123. El Nacional. 25-3-85 y 16-4-85.

124. El Diario de Caracas: "Premiaron a Contadora en Oviedo". 17-10-84; El Nacional. 9-12-86.

independientemente de los logros y fracasos, su sola creación ha sido un acierto en lo que respecta a integración de voluntad política latinoamericana. Contadora ha revelado que los países latinoamericanos, a falta de poder real, pueden lograr el respeto y la credibilidad dentro de la comunidad internacional. A pesar de las adversidades, sus miembros se han mantenido firmes dentro de una tónica de negociación, guardando una positiva imagen de unidad. Han forjado un consenso en torno a gran número de objetivos que, de lograrse, serían los más adecuados para un acuerdo negociado que contemple soluciones, no sólo a la crisis coyuntural, sino también a la estructural en Centroamérica. Su voluntad y paciencia —paciencia que ha sobrepasado los límites del proceso de diálogo que encarnan— está causando asombro a la comunidad internacional.

Contadora logró funcionar y ser reconocido como el catalizador que reunió a los actores más afectados de la crisis en un lugar común para presentar sus divergencias, disminuir su desconfianza y lograr el reconocimiento de sus capacidades potenciales de entendimiento para reducir los riesgos de guerra y revertir el aumento de las tensiones. Según Jack Child, Contadora es un proceso de

"medidas en procura de confianza"⁽¹²⁵⁾ que ha logrado la distensión y la detención o retardo de una intervención directa de los Estados Unidos, aumentando enormemente el costo de esa posible intervención. Contadora ha sido un excelente factor de moderación en el diálogo centromericano.

Contadora logró disminuir el grado de desconfianza que despierta en los países centroamericanos el fenómeno de los "poderes regionales" (especialmente México y Venezuela).

Con la adhesión del grupo de apoyo Contadora obtuvo un respaldo importantísimo a su gestión: el respaldo de Latinoamérica. Mario Ojeda, en su análisis "Contadora en la política exterior mexicana"⁽¹²⁶⁾, hace la comparación con el caso de Cuba en los años 60, cuando con excepción de México, todos los países latinoamericanos se rindieron a la voluntad de los Estados Unidos y rompieron relaciones con el régimen de Fidel Castro. Ciertamente creemos que no será la falta de solidaridad la que acabe con Contadora. El grupo ha demostrado que los pueblos latinoamericanos sí pueden trabajar conjuntamente cuando es necesario.

125. Child, Jack (Ed.). Conflict in Central America. London: Hurstand Company, 1986. p. 121.

126. Ojeda, Mario: Op.cit. p. 48.

Páginas atrás, refiriéndonos al análisis que Deutsch hace sobre las negociaciones, anotábamos que un proceso negociador no sería completo si los actores no tuvieran algo que enseñar y algo que aprender. En lo que a Contadora respecta, la actuación de sus miembros en el largo proceso de negociar una "paz latina" ha dado una gran lección a los que poseen el "poder real", lección de respeto, de mesura, de temperancia, atributos característicos de los que sólo detentan el "poder moral", los que han preferido la fuerza de la palabra a la de las armas. Esto es precisamente lo que le ha otorgado estatura internacional al Grupo como tal.

En lo que se refiere a aprendizaje estamos seguros de que los miembros de Contadora, y también los cinco países centroamericanos, están sacando provecho del proceso en lo que respecta a la diplomacia.

Contadora ha conformado un complejo proceso de negociación de largo alcance. En los principales documentos que ha producido (el Documento de Objetivos, el de Principios para la Implementación de esos Objetivos y el Acta de Paz), hemos visto que el "experimento Contadora" va más allá de una fórmula de paz, ya que esos documentos contienen objetivos encaminados no sólo a la búsqueda del desarme y del entendimiento político, sino

también a la búsqueda y divulgación de las verdaderas raíces económicas y sociales del conflicto.

En un sentido, es tanto un "dique de contención" y un esfuerzo encaminado a las causas inmediatas del conflicto, como un mecanismo para producir cambios fundamentales y a largo plazo. En otras palabras, Contadora es un Grupo "pacificador" (en el sentido de establecer las condiciones inmediatas para limitar las hostilidades) y "democratizador" (estimulador de las bases políticas, sociales y económicas de la democracia¹²⁷).

Contadora ha sacado del letargo una serie de principios de Derecho Internacional, medios jurídicos elaborados por nuestros países latinoamericanos para resguardarse del avasallamiento. Entre ellos, el de la no intervención y el respeto a la soberanía. Y lo que es más importante, Contadora pone sobre el tapete la incapacidad de los organismos regionales para resolver nuestros conflictos y nos hace vislumbrar nuevas formas de organización en el sistema interamericano. Ha logrado, además, el acercamiento entre los países latinoamericanos aumentando sus contactos y propiciando un conocimiento de sus propias identidades y problemas amén de constituir un elemento de distensión.

127. Child, Jack, *Op.cit.* pp. 144-145.

Durante el periodo de su existencia Nicaragua no ha introducido sistemas sofisticados de armamentos, y no ha habido una permanente presencia de tropas norteamericanas en la región. Contadora tiene el crédito de haber sorteado momentos de gran tensión y de definir más claramente muchos de los problemas que separan a los países centroamericanos⁽¹²⁸⁾.

No obstante, reconocemos que tienen razón quienes piensan que Contadora es un intento poco realista al querer oponerse y contradecir los designios de los poderes hegemónicos. La misma administración Reagan proclamó la poca habilidad diplomática de sus miembros y magnificó su "poco realismo y escasa comprensión de la amenaza soviética"⁽¹²⁹⁾, cuestionando sus diferentes motivos e intereses al aceptar la responsabilidad del proceso negociador.

Gerhard Drekonja⁽¹³⁰⁾ afirma que Contadora es una iniciativa tardía, nacida en un momento en que ya la descomposición de la crisis de Centroamérica era apreciable. Actúa desde una posición extremadamente débil consustanciada con la debilidad estructural de los países que la conforman, los cuales nunca han tenido verdadero poder negociador.

128. *Idem.*

129. Leiken, Robert. *Op.cit.* pp. 242 y ss.

130. Drekonja, Gerhard. "El grupo de Contadora en el Conflicto Centroamericano", en: Cepeda Ulloa, *Op.cit.* p. 35.

En lo segundo hay bastante de verdad. También es cierto que la iniciativa se da en un momento de agravamiento de la crisis. En efecto, el proceso de Contadora comenzó en momentos de gran tensión política y militar en el área, debido a la amenaza de una intervención directa de los Estados Unidos en Nicaragua; al temor de una escalada de la presencia soviética; a la inestabilidad del gobierno de El Salvador. Todo esto complicó la "arrancada" de Contadora e hizo extremadamente difícil convencer a los gobiernos centroamericanos de que debían sentarse a dilucidar sus problemas.

5.2. DESACIERTOS DE CONTADORA

Contadora se presentó como un experimento nuevo y estrictamente latinoamericano, en busca de algo firme, palpable, que ayudara a conseguir una paz estable en el área de Centroamérica. Aspiración muy justa. Pero, a nuestro juicio, Contadora nació bajo una cierta pérdida de sentido de la realidad; desprendida, en cierta forma, de los condicionamientos de la realidad circundante. Así, parte de la creencia en ciertas premisas, que son las mismas que hemos analizado para dilucidar la aparición del fenómeno de los poderes regionales y que, a la larga, son

sólo relativamente asertóricas⁽¹³¹⁾.

Entre esas premisas tenemos:

- La creencia en la finalización de la guerra fría y, por tanto, en el nacimiento de un régimen multipolar;
- Distensión entre los dos bloques. Fin de la competencia ideológica y de la política de esferas de influencia;
- Surgimiento de otros polos de poder con capacidad de disuasión militar, de descongelar las relaciones de poder, con deseos de aplicar estrategias de cooperación;
- Clima internacional favorable a la paz o, al menos, a la administración de los conflictos en forma admisible por la comunidad internacional;
- Los países actores estarían en disposición de ayudar y reconocer los derechos de los estados *pacientes*;
- Tendencia hacia las relaciones *horizontales*.

Coincidimos con Pérez Llana en que todas estas

131. Pérez Llana, Carlos: "¿Potencia intermedias o países mayores? La Política Exterior de la Argentina, el Brasil y México", en Tomassini. Op.cit. pp. 362-363.

premisas tienen un grado aceptable de veracidad. Lo que sucede a los que pretenden aplicarlas para lograr metas y objetivos de cambio es que ellas, debido a la globalización y a la falta de comprobación, operan casi de manera inversa. En otras palabras, ellas actúan como cortina que oculta la visión real a los que pretenden operar en una estructura ideal dentro de una realidad compleja como la realidad latinoamericana. Detrás de esa cortina aparecerá siempre el verdadero poder, el de las superpotencias. Tal vez ésto no sea tan tajante en el caso de Centroamérica, pero sí es un hecho que los miembros de Contadora pensaron que podrían aprovecharse del poco espacio dejado por la supuesta pérdida de hegemonía de la superpotencia del norte y del supuesto fin de la guerra fría. Subestimaron la presencia de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Pretendieron dejarlos de lado en un conflicto donde son actores principales. Quisieron realizar un acto autónomo de política externa, desde una posición de desacuerdo con la administración de turno en la potencia hegemónica, encontrando allí, desde luego, su mayor obstáculo. Pensaron, por el contrario, que por estar demasiado involucrados los Estados Unidos, serían un mediador poco confiable¹³². Así, el Grupo de Contadora

132. Leiken: *Op.cit.* pp. 242 y ss.

fue deliberadamente estructurado y presentado como un esfuerzo regional independiente del poder hegemónico y como una alternativa a las propuestas de dicho poder hegemónico. Se creyó que aislándolos de su gestión podrían lograr establecer los intereses comunes que facilitarían la negociación con los cinco países de Centroamérica. Y, luego han pretendido que Estados Unidos firme un Protocolo adicional o apoye un documento producto de una negociación en la cual no participaron, lo que no sería tan descabellado si los Estados Unidos no creyeran que en Centroamérica se juegan intereses vitales a su seguridad. Se pensó entonces que sería factible llegar a una solución satisfactoria para todas las partes, incluso para Estados Unidos. No estando éstos comprometidos, la firma del Acta, como compromiso jurídico, quedaría sólo a los cinco países de Centroamérica, (Cuba, y la URSS firmarían el protocolo). Desde ese momento, quizás cesarían los conflictos entre ellos, pero los Estados Unidos continuarían su propia guerra a través de los contras.

Y nos preguntamos: ¿ya se habría logrado la pacificación, de estar los Estados Unidos dentro del proceso? ¿Habrían adoptado los Estados Unidos una posición inequívoca en apoyo de Contadora?. Tal vez Contadora,

previó un incremento del peso de los Estados Unidos en la región si se les involucraba en el proceso. Pero Contadora parece no haber tomado en cuenta al principio, que el conflicto centroamericano tiene una doble dimensión interrelacionada en su origen: la que se suscita entre los cinco países de Centroamérica y la que se suscita entre los Estados Unidos y Nicaragua. La firma de un Tratado por los cinco países centroamericanos tal vez resolvería la primera. La segunda quedaría sin solucionar. Esta es la razón por la cual Nicaragua, doblemente involucrada, exige como condición para arribar a la firma del Acta, el compromiso formal por parte de los Estados Unidos de cesar en su apoyo a los "contras" o firmar el Protocolo adicional.

Contadora ha divulgado que el conflicto centroamericano tiene raíces en la postergación de la solución de los problemas sociales, políticos y económicos de los países del área y que éstos deben unirse para la búsqueda de soluciones. Sin embargo, en el *Acta de Paz* no se diseñaron planes que involucraran negociaciones bilaterales. Los objetivos y principios establecidos por el Grupo en el *Acta de Paz* son sumamente ambiciosos y, en nuestra opinión, imposibles de alcanzar simultáneamente. Contadora tenía que haber impuesto cierto orden y

prioridad en ellos. Pretender alcanzar la pacificación en Centroamérica al mismo tiempo que democratizarla, por ejemplo, es una misión imposible. Es obvio que la pacificación, la reducción de las tensiones y el logro de acuerdos entre los países centroamericanos, es condición previa sin la cual es imposible buscar objetivos tan difíciles como el logro de la infraestructura social, económica y política que permita la democratización.

Otro error de Contadora ha sido la aceptación de una premisa implícita en todos los posibles acuerdos del Acta: la de creer que no es intervencionismo presionar una democratización en El Salvador, mediante asimilación de los rebeldes, pero pedirla para Nicaragua, sí que lo es. De allí que propicia el diálogo entre gobierno y guerrillas salvadoreñas y no entre gobierno y *contras* nicaragüenses¹³³.

Definitivamente Contadora ha manejado esto de las negociaciones tan desacertadamente como acertadamente actuó al dejar a la OEA fuera del proceso. A todas luces, aparece como no interesada en reconocer que, desafortunadamente, los Estados Unidos sí tienen intereses de seguridad en el área.

133. Kauffman: *Op.cit.* p. 89.

5.3. CONTRADICCIONES Y DIFERENCIAS EN CONTADORA

En nuestro Capítulo II hicimos referencia a los elementos de cohesión que permitieron la conjunción de México, Venezuela, Colombia y Panamá en el Grupo Contadora. También nos hemos referido a la imagen de unidad que refleja el grupo. No obstante, encontramos importantes diferencias en la aplicación de estrategias y en las concepciones sobre el conflicto centroamericano. Recordemos que, por ejemplo, las posiciones de México al respecto han sido siempre más consistentes mientras que las de Colombia y Venezuela han sido, en algunos momentos, más coyunturales.

Se dice que la tardanza de Contadora en "arrancar" se debió a la dificultad de los 4 cancilleres en ponerse de acuerdo sobre las alternativas que debían presentar,¹³⁴ precisamente por las diferentes percepciones que cada uno tenía sobre la crisis¹³⁵.

México, por ejemplo, como país que vivió una revolución, nunca ha condenado a los movimientos revolucionarios de otros países. Su propia relación

134. Arriola, Mario. *Op.cit.* p. 123.

135. Kauffman, Susan. *Op.cit.* p. 80.

histórica con los Estados Unidos lo llevó a adoptar una política exterior basada en el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Por esto, de los cuatro países, México siempre ha aparecido como el que más simpatiza con el proceso nicaragüense. Pero, a pesar de su respeto al no intervencionismo, no podemos asegurar que el Comunicado Franco-Mexicano no sea un acto de intervención.

México no reconoce o no quiere reconocer que el establecimiento de un gobierno Marxista-Leninista en cualquiera de los países vecinos pueda afectar su estabilidad relativa. Por eso se cree que su deseo de colaborar con esos posibles gobiernos (de hecho, con Nicaragua) se debe a la intención de reemplazar a los EUA en el área⁽¹³⁶⁾.

La conducta mexicana respecto a Nicaragua es totalmente diferente a la que mantuvo con los regímenes derechistas de Guatemala; México jamás declarará que los rebeldes guatemaltecos constituyen una fuerza política representativa como lo hizo respecto a los de El Salvador. Obviamente, su vecindad y sus antiguos problemas con Guatemala lo impone así⁽¹³⁷⁾. No obstante, la frontera

136. *Ibid.* p. 81.

137. Aguilar Zinser, Adolfo. "México y la Crisis Guatemalteca", en: Pellicer y Fagen. *Op.cit.* pp. 138-184

sur de México ha sido muy bien protegida a pesar de su declarado escepticismo de la "teoría del dominó".

En lo que a Venezuela respecta, parece ser el miembro de Contadora que más diferencias ha mantenido con los demás, sobre todo con México. Para empezar, Venezuela no tiene porque guardar la misma comprensión que México hacia los procesos revolucionarios, ya que no se considera a sí mismo como un país revolucionario, "...su sentido de identidad se basa fuertemente en su evolución hacia una de las más importantes democracias del Hemisferio"⁽¹³⁸⁾. De allí que Venezuela junto con Colombia se ha acercado más a los Estados Unidos respecto a la insistencia en la "democratización" en Centroamérica. A diferencia de México, en Venezuela no ha existido una identificación con las revoluciones marxistas. Recordemos solamente lo que las guerrillas marxistas, apoyadas por Cuba, representaron para Venezuela en la década de los 60. Contrariamente a México, Venezuela desconfía, aparentemente, de un arreglo entre la guerrilla y los gobiernos para conformar una coalición democrática. Venezuela sí concibe y declara que la regionalización del conflicto centroamericano es una amenaza a su sistema y

138. Kauffman. Op.cit. p. 82.

siempre, con mayor o menor intensidad según el partido gobernante, ha tenido en Cuba a un fantasma; por esta razón, constituido ya el Grupo de Contadora bajo el gobierno del demócrata cristiano Luis Herrera Campins, en acuerdo con su correligionario José Napoleón Duarte y contraviniendo uno de los principios básicos que supuestamente sustenta al Grupo, Venezuela envió asesores a El Salvador, en una acción evidentemente intervencionista. Se ha dicho que además de asesores hubo suministro de armas, entrenamiento anti-subversivo y ayuda económica⁽¹³⁹⁾.

Ya desde 1980, existían divergencias entre México y Venezuela. Para ese entonces, México consideraba muy difíciles sus relaciones con El Salvador a raíz de un incidente grave con un periodista Mexicano en dicho país. En 1981, cuando se emite el Comunicado Franco-Mexicano, Venezuela y Colombia se declaran contrarios al mismo, considerándolo un acto intervencionista⁽¹⁴⁰⁾.

Respecto a la revolución nicaragüense, México dio pleno respaldo, incluso antes del triunfo de los

139. Matthew, Robert. "Oil in Troubled Waters: Venezuelan Policy in the Caribbean", en: *NACLA, Report on The Americas*. Vol. XVIII, N° 4, 1984, pp. 21-43.

140. Cuenca, Breny. "Repercusiones de la Declaración Franco-Mexicano, sobre el Salvador, en: *Cuadernos de Política Exterior Mexicana*. CIDE, N° 1, 1984, pp. 94-95.

sandinistas. Herrera Campins, siempre receloso de las soluciones de izquierda, insistió constantemente en abogar por el pluralismo democrático. Así mismo, la preferencia venezolana siempre fue la de propiciar en El Salvador que los rebeldes se asimilaban a un proceso eleccionario. Obviamente, vemos aquí la influencia de la experiencia del proceso de pacificación finiquitado por el Dr. Rafael Caldera en Venezuela, a principios de los 70. Es evidente además, que la conducta actual de Venezuela hacia los sandinistas ya no es la misma. Incluso su protector, Carlos Andrés Pérez, quien fuera factor importante en el triunfo de la revolución, rehusó asistir a la toma de posesión de Daniel Ortega, Presidente electo de Nicaragua, alegando que la oposición nicaragüense había sido impedida de participar en el proceso electoral⁽¹⁴¹⁾. La aceptación de Edén Pastora en Venezuela también levantó muchas suspicacias entre los demás miembros de Contadora^(*).

Cuando Costa Rica formuló su demanda ante el Congreso Permanente de la OEA., pidiendo una Fuerza de Paz

141. *Cartas "de Ortega a Pérez y de Pérez a Ortega", en: Resúmen. N° 584, 1985.*

(*). *Pastora, líder del grupo de opositores nicaragüenses ARDE (Alianza Revolucionaria Democrática) vino a Venezuela a someterse a curación después de resultar herido en un atentado.*

fronteriza con Nicaragua¹⁴² la posición mexicana en contra de la misma fue determinante. Mientras Venezuela lo veía como una medida saludable, México recordó que el principio que movía a Contadora era la fuerza de la palabra y no la de las armas. La aceptación de esta propuesta habría desvirtuado su objetivo¹⁴³.

En el mismo mes vuelven a ponerse de manifiesto las contradicciones entre los dos "poderes regionales", cuando Nicaragua intenta presentar ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una solicitud demandando sus buenos oficios en el conflicto con Honduras. Entonces fue México el que vio con simpatía esta demanda, ya que siempre ha dado preferencia a la mediación del organismo mundial. Venezuela y Colombia, coincidentes con los Estados Unidos, favorecían la instancia regional de la OEA. La respuesta de la ONU. en esa ocasión fue la ratificación y consolidación del Grupo de Contadora como organismo mediador en la crisis centroamericana¹⁴⁴.

Definitivamente, aunque ni Venezuela ni México desean que los Estados Unidos mantengan su posición intervencionista en Centroamérica, es evidente que las

142. "Contadora lleva la batuta" en: Semana. N° 6, 1983.

143. El Universal. 6 de mayo, 1983.

144. Bagley, Bruce Et.al. Op.cit. Documento del Consejo de Seguridad de la ONU. Res. 530.19-05-83. pp.229-230.

posiciones de Venezuela y Colombia parecen siempre ser más compatibles con la dimensión de seguridad de los Estados Unidos. Aunque en Colombia esta posición dio un vuelco extraordinario con el arribo de Belisario Betancour al poder, no se olvida que atendió la invitación de Reagan para participar en el Foro Pro Paz y Democracia, del cual Nicaragua quedó aislado.

Colombia mantiene todavía un diferendo limítrofe por el Golfo de Venezuela. En estos últimos meses, ha procurado consolidar su política fronteriza instalando una base de patrullaje en Puerto Bolívar^(*), ubicado en una zona que fue reivindicada por Colombia en el decreto de Líneas de Base Recta. Este decreto, emitido por Belisario Betancour en 1985, fue motivo de protestas en nuestra Cancillería y en los medios políticos. Para éstos, la base colombiana sería un mecanismo de presión para arribar a definitivas negociaciones del diferendo^(**). Sin embargo, los Cancilleres y Ministros de Defensa de ambos

(*) . Prensa Nacional de febrero y marzo de 1986.

(**) . Esto se dejó traslucir en las declaraciones del Comandante de la Marina de Guerra colombiana, Tito García Motta: "En el área nosotros hacemos presencia y la hemos aumentado tras los incidentes con Venezuela(.....)y ahora que contamos con el muelle de Puerto Bolívar, los patrullajes se intensificarán más y la soberanía colombiana se reafirmará permanentemente en las aguas del Caribe". El Nacional y Diario de Caracas, 22 de febrero de 1986. (El subrayado es nuestro).

países, deseosos de seguir brindando la imagen de hermandad y solidaridad bolivarianas, aseguran mantener completa armonía y cooperación y que las bases de ambos en la zona no tienen otro fin que mantener la vigilancia de las respectivas áreas marítimas. Y no dudamos que así sea. Las relaciones entre los dos países siguen siendo bastante buenas.

Si Belisario Betancour y sus emisarios mantuvieron en Contadora una posición estable y persistente, el nuevo Presidente, juzgado por sus opositores como pro-norteamericano, parece ser partidario de la creencia de que Contadora es un mito. Podría ser entonces que la política exterior colombiana vuelva a cambiar. De lo que si estamos seguros es de que el recién electo Presidente de Colombia Virgilio Barco, acérrimo opositor de Belisario Betancour, no cree en Contadora y no anda muy desonocaminado cuando declara:

La intención de Contadora pudo haber sido buena, pero su acción ha resultado nula por falta de capacidad decisoria....."Fue un tremendo error del gobierno del Presidente Belisario Betancour intentar soluciones para los problemas del continente acudiendo a asociaciones transitorias cuya impotencia es casi tan grande como sus buenas intenciones"¹⁴⁵.

Para Barco Vargas, el problema centroamericano debe

145. El Nacional, Caracas. El Tiempo, Bogotá, 7-08-86

ser debatido en la O.E.A. Esto y su clara alusión a Nicaragua cuando declara que la preservación de la paz en la subregión se logrará mediante un diálogo con la "oposición democrática" y la firme voluntad de abandonar los intentos de desestabilizar los gobiernos "auténticamente representativos" de los países vecinos, nos indican hacia dónde se encamina la política exterior colombiana y cuál será su futura conducta dentro del Grupo.

En cuanto a Panamá, ya explicamos las razones por las cuales ingresa a Contadora. Su gran contradicción es que nunca parece haberse sentido centroamericano de veras, no obstante sus grandes similitudes con los restantes del área. Tal vez es el que menos desea ver extendida la influencia de los sandinistas, pero sus relaciones conflictivas con los Estados Unidos, debido a la posesión del Canal, y la existencia de un alto espíritu anti-norteamericano en su población, le obligan a ser flexible¹⁴⁶ y seguir unido al proceso.

Los cuatro gobiernos de Contadora se oponen a la política de Washington y resienten los métodos empleados por los "duros" de Reagan en Centroamérica. Pero también

146. Kauffman. *Op.cit.* p. 85.

es cierto que ninguno de los Cuatro vería con buenos ojos la extensión de gobiernos pro-soviéticos en el área. Es muy probable que ninguno desee el triunfo de los radicales salvadoreños y que prefieran ver en Nicaragua un sistema político más abierto, tal vez a la manera de los suyos propios. Pero, al mismo tiempo saben que, históricamente y desde todo punto de vista, los Estados Unidos siempre han representado una amenaza a los países de la región; presienten que la actual política de Reagan constituye un peligro mayor que la implantación de gobiernos revolucionarios en los pequeños países centroamericanos. Sobre todo México debe sentirlo así aunque no lo declara públicamente. Así, aunque los países de Contadora prefieren la emergencia de órdenes políticas que propicien más participación y tengan más capacidad para producir los cambios necesarios y una mejor distribución de las riquezas y oportunidades, saben que esto es imposible si triunfan los militares en El Salvador y sobre todo si no se llevan a cabo las concesiones y reformas imprescindibles para mantener el "equilibrio". Esto no haría sino exacerbar la hostilidad de las izquierdas en sus respectivos países. Igualmente sucedería si se continúa hostigando a los sandinistas o si éstos llegaran a compartir el poder con los "contras". Al mismo tiempo, saben que una nueva Cuba produciría en Latinoamérica el

endurecimiento de los gobiernos, con su consecuente secuela de represión. Estos temores hacen que:

.....las élites centristas de los estados de Contadora.(...)busquen el respaldo de los Estados Unidos y de la Europa Occidental a sus esfuerzos por lograr un "acomodo" sin vencedores —única salida que más bien reforzaría a sus respectivos sistemas políticos—¹⁴⁷.

147. Farer, Tom. Op.cit. p. 64.

6. CENTROAMERICA VS. CONTADORA

Causas tanto estructurales como coyunturales obligan a los pequeños países de Centroamérica a convertirse en un obstáculo a las gestiones de Contadora. Cualquier arreglo que se logre, necesariamente tendrá que ser aprobado por los cinco países. Está muy claro que la punta de lanza es Nicaragua, contra cuyo régimen se enfilan los ataques del poder hegemónico y también de sus propios hermanos centroamericanos. Guatemala en menor grado, ya que su problema fronterizo con México sirvió como catalizador de su actuación en el conflicto.

Ni Honduras, ni Costa Rica, ni El Salvador comulgan del todo con Contadora; especialmente Costa Rica, país que asegura la parcialización de Contadora por Nicaragua. La política exterior de estos tres países ha sido siempre consistente con la de Estados Unidos. Esta situación quedó plenamente comprobada cuando atendieron el llamado estadounidense para conformar el Foro Pro Paz y Democracia. Estos tres países que conforman el llamado "Eje de Tegucigalpa"⁽¹⁴⁸⁾ (y también Guatemala) aceptan la

148. El Nacional, Caracas, 17-3-86.

teoría del dominó como válida. En mayor grado que los miembros de Contadora, se sienten amenazados. Para ellos, los nicaragüenses son los únicos responsables de la insurgencia en el área. Con Estados Unidos piensan que sólo la presión externa los hará cambiar o abandonar. Esta presión externa es la de los Estados Unidos, apoyando a los contras nicaragüenses militar, logística y económicamente. Aunque no lo declaren públicamente, piensan que ese apoyo es válido. Esta es la visión con la cual se aproximan a Contadora. La contradicción está contenida en la siguiente pregunta: ¿Por qué entonces no se declaran en abierta oposición al Grupo y continúan asistiendo a las reuniones conjuntas "para tratar de encontrar las soluciones adecuadas"? La respuesta es muy sencilla. Los pequeños y débiles países centroamericanos saben tan bien como los de Contadora que, históricamente, los Estados Unidos constituyen un factor mucho más desestabilizante y deprecador que cualquier régimen pseudo-marxista en Latinoamérica. Saben, además, que la alineación ciega de los Estados débiles a las políticas "duras" de los poderes hegemónicos, representa graves riesgos y vulnerabilidades en sus sistemas¹⁴⁹*. En

149. Toro Hardy, A. "El Porqué de Contadora", en: Política Internacional, N° 1, 1986. "La alineación de los Estados débiles supone la limitación voluntaria del

nuestra opinión, esta es la verdadera razón de la ambigüedad de las conductas políticas de los países centroamericanos en el proceso de negociación. Pensamos también, que existe cierto resentimiento al presumir en Contadora una velada preferencia por Nicaragua. Persisten hasta hoy en su negativa a firmar el Acta. Se sienten atrapados entre el poder avasallador de la potencia hegemónica y el peligro de una decisión final desfavorable propiciada por Contadora. Además, sería tonto pensar que los cinco de Centroamérica desconocen que la mayor razón por la cual intervienen en el conflicto es la defensa de sus intereses particulares (recordemos que México "descubrió" a Centroamérica junto con los Estados Unidos); para El Salvador, Honduras y Costa Rica, esta afirmación

margen de maniobra internacional a la sola opción presentada por la potencia hegemónica de adscripción y su consecuente dependencia de ella. Esto trae como consecuencia su vulnerabilidad frente a las oscilaciones que pueda sufrir la orientación política de la potencia, debido a que los débiles no tienen capacidad de influir en los acontecimientos internos de la misma. El autor anota: "Supongamos.....que Guatemala decidiera trocar su recién adquirido prestigio a cambio de las seguridades políticas de un Reagan. ¿Qué ocurriría, entonces, si en un lapso de tres años un liberal como Hart llegase a la Casa Blanca y decidiese variar en 360 grados la orientación política de Washington en Centroamérica?. La fiabilidad que los Estados débiles deben otorgar a las superpotencias debe ser mínima,".....porque ".....las grandes potencias tienen intereses no amigos" (p.22).

queda más que corroborada con la "aceptación" (aunque velada) que han demostrado México y Venezuela del régimen Marxista Leninista de Nicaragua. Tal vez los cuatro restantes de Centroamérica sienten que si los "poderes regionales" de Contadora pregonan como máxima de sus políticas exteriores el principio de no intervención, deben salir de Centroamérica. Nicaragua puede defenderse sola contra los rebeldes. Posee el mayor ejército de la región y recibe ayuda de la Unión Soviética a través de Cuba; y los otros cuatro tienen al poder hegemónico de la región de su parte. Sin embargo, reconocen que la obsesión anti-comunista del Presidente Reagan es totalmente contraproducente y, por si acaso, se cubren las espaldas aceptando a Contadora y conviviendo con Nicaragua, aunque recelan de las intenciones de ambos. De otro lado, no desean aparecer ante la opinión internacional, que le ha brindado un apoyo casi total a Contadora, como la "piedra de tranca" del proceso pacificador.

El Salvador constituye hoy el otro punto álgido de la crisis. Desde 1980, este país se debate en una Guerra Civil que lo desangra. Por un lado, las fuerzas rebeldes apoyadas y entronadas por nicaragüenses y cubanos; por el otro, las fuerzas del gobierno apoyadas, armadas y

entrenadas por los Estados Unidos⁽¹⁵⁰⁾. Para el gobierno de El Salvador, Contadora, con su Acta de Paz tratando de limitar la asistencia militar venida de los Estados Unidos, es casi una amenaza y un riesgo que no puede correr. Esto no impide que declare "si Contadora fracasa estará amenazada la paz hemisférica"⁽¹⁵¹⁾. Más que Honduras y Costa Rica, El Salvador necesita de la ayuda estadounidense para sostener su guerra contra los rebeldes; al mismo tiempo, favorece el fin del tráfico de armas hacia Nicaragua, apoya la propuesta estadounidense de "democratización" y reconciliación interna, pero no cree en un gobierno salvadoreño compartido con los rebeldes aunque sí piensa que es lo más viable en Nicaragua (todo lo contrario de Contadora). Es la famosa "Ley del embudo". A pesar de esto, el gobierno salvadoreño ha respondido favorablemente a las iniciativas del Grupo y especialmente del hoy ex-presidente de Colombia, Belisario Betancour, al aceptar conversaciones con los rebeldes⁽¹⁵²⁾, en el mes de agosto de 1984. En esas

150. Grabendorff. (et.al) Op.cit. p. 22.

151. El Nacional. 19-09-84.

152. El Diario de Caracas, El Nacional, Caracas, The New York Times. 10 al 26-10-84. Las reuniones se realizaron en la población salvadoreña de La Palma el día 15-10-84. En ellas, Duarte ofreció amnistía general pero rechazó la propuesta de cese al fuego. Se planteó entonces una nueva ronda de conversaciones para el mes siguiente. En esa oportunidad, Duarte rechazó también la mediación de Belisario Bentacour. Ver: Jung, Harold. "The Civil War in El Salvador" en: Grabendorff, Wolf. (et.al) Op.cit. pp. 82-83.

entrevistas los rebeldes aceptaron una propuesta de Duarte para iniciar nueva ronda de conversaciones que se realizaron en la ciudad de Sesori, El Salvador, el 19 de Septiembre. Ya en 1981, cuando la ofensiva rebelde salvadoreña fracasó, se pensó en una solución negociada de la cual fueron también partidarios México, Nicaragua, Cuba y los socialdemócratas y socialcristianos de Europa Occidental¹⁵³. (En esas conversaciones no se llegó a arreglo alguno). Para los Estados Unidos, que hoy siguen armando al ejército salvadoreño, esas negociaciones no son pertinentes en El Salvador. Hasta 1985 lo fueron para Nicaragua, la única vía hoy es la erradicación de los sandinistas del mapa político mundial. Pero lo que los rebeldes del Salvador asimilaron en 1981 —que no estaban en condiciones de vencer al Ejército porque era más fuerte—, hoy lo está experimentando el mismo ejército. Tal vez por eso están aceptando nuevas conversaciones, Costa Rica y Honduras ven en la negativa de los rebeldes

153. Leo Grande, William. "Las opciones de la política norteamericana en Centroamérica", en: Pellicer, Olga y Richard Fagen. Op.cit., p. 80; The New York Times. 4-03-81.

salvadoreños a participar en ellas una prueba de su orientación antidemocrática y totalitaria; asimismo lo entienden las fuerzas del gobierno. Se podría pensar —decimos nosotros— que la urgencia de la administración estadounidense por concretar elecciones cuando al mismo tiempo rechaza las negociaciones, como una táctica desestabilizadora, en un intento por crear las condiciones para la intervención. No es descartable, si tomamos en cuenta esta declaración de uno de los asesores militares norteamericanos en Honduras:

Tenemos la esperanza de que los sandinistas cometan el mismo error que Somoza. Si podemos provocarlos y llevarlos a la retaliación contra los líderes de la oposición y contra los civiles, eso llevará a más y más gente a empuñar las armas. Esta revolución es reversible⁽¹⁵⁴⁾.

Honduras, país con gobiernos civiles desde 1980 pero en el que realmente gobiernan y toman las decisiones los militares, decisiones como las tomadas por el Ministro de la Defensa en 1982, creando Comandos Especiales encargados de cuidar la seguridad interna y un Consejo Nacional de Seguridad, manejado por militares. Alvarez, el hombre fuerte de Honduras, fue el encargado de acceder,

154. Citado por: Schulz, Donald. "Ten Theories in Search of Central American Reality", en: Schulz, Donald and Graham, Douglas. Revolution and Counterrevolution in Central America and the Caribbean. p. 46.

sin la aprobación del Congreso, al establecimiento de bases militares estadounidenses para el entrenamiento de salvadoreños en Honduras. Esas son las democracias a la manera y voluntad de los Estados Unidos. Con razón, pues, los rebeldes salvadoreños no desean prestarse a la farsa electoral. Robert Leiken, y con él muchos otros analistas políticos, afirma que la democracia en Centroamérica parece haberse convertido en un concepto geopolítico: "Ahora la democracia hecha en Washington está proveyendo la cobertura ideológica para la creación de un pacto militar regional en contra de Nicaragua" y de la izquierda en general⁽¹⁵⁵⁾.

Honduras fue el primer país centroamericano en oponerse al Acta de Paz de Septiembre de 1984, alegando que la congelación de armamentos y tropa a los límites de entonces dejaría a Nicaragua en amplia ventaja. La reducción en vez de limitación también la rechaza pues entonces quedaría en desventaja con El Salvador, país con el cual colabora hoy en su lucha contra la guerrilla pero con el que siempre ha tenido conflictos que incluso los llevaron a una guerra en 1969 (La Guerra del Football). Honduras favorece las negociaciones

155. Leiken, Robert. "Can the Cycle be Broken?", en: Robert Leiken (ED). Central America. Anatomy of Conflict. p.14; Burbach and Flynn. Op.cit. pp.110-112.

entre sandinistas y contras pues ello permitiría a los rebeldes regresar a su país. De no ser así, o de producirse una invasión de los Estados Unidos a Nicaragua, es lógico suponer que se quedarían en Honduras, donde de todas formas se han convertido en un problema.

Por su parte, Guatemala declara públicamente su "neutralidad en el conflicto". Neutralidad que nos parece menos "postiza" que la de Costa Rica. Guatemala se debate entre dos extremos: por un lado México, su "coloso" del Norte, miembro de Contadora y con el cual nunca han sido buenas las relaciones y además el mayor defensor de Nicaragua (México alberga todo un ejército de refugiados guatemaltecos que escaparon de la escalada de terror en su país); por el otro lado, los Estados Unidos, de cuya política ningún otro país como Guatemala ha sido tan víctima. Desde el derrocamiento de Arbenz en 1954, los Estados Unidos han continuado siendo un factor importante en la vida guatemalteca. Recordemos la colaboración de Estados Unidos en las campañas de terror para acabar con los movimientos subversivos. Su traumática experiencia de aniquilamiento le obliga a tomar una actitud recelosa. La vecindad con México le obliga a creer firmemente en la teoría del dominó. Debido a su supuesta neutralidad, su actuación en las reuniones conjuntas de Contadora ha sido de cautela y, aunque participó en la elaboración del

Tratado de Paz y le brindó respaldo público, no lo suscribió.

Costa Rica, país que no posee ejército y única democracia relativamente estable del área (aún no sabemos si podemos hablar de democracia estable en Honduras y Guatemala), declaró su "neutralidad activa" en el conflicto centroamericano el 17 de noviembre de 1983¹⁵⁶. Neutralidad relativa también, como su democracia, puesto que este país ha sido tradicionalmente anticomunista. Aunque sabe que es la "hermana menor" a la cual todos correrían a defender en el momento preciso, desconfía. Sobre todo de Nicaragua y asegura que en este país se respalda la subversión a través de las fronteras costaricenses. La amenaza que la crisis representa para su democracia lo ha llevado a hacer tácita alianza con Honduras y El Salvador en contra de Nicaragua. Desconfía también de Contadora, obviamente por las mismas razones esgrimidas por sus compañeros del Eje de Tegucigalpa. "Pese al Acta de Paz, Contadora no despierta grandes entusiasmos"¹⁵⁷, declaran sus representantes.

Después de la Reunión de Cartagena del 27 de agosto

156. Relaciones Internacionales, Heredia, Costa Rica, N° 6, 1984.

157. El Nacional, 30 de Septiembre de 1984.

de 1985, el entonces Presidente Monge declaró:

Contadora y su Grupo de Apoyo han dado muestras de mucha acuciosidad para proteger a Nicaragua, pero no han dado las mismas muestras para defender y proteger a Costa Rica de las agresiones por parte de Nicaragua⁽¹⁵⁸⁾.

Para ese entonces las tensiones entre los dos países se habían acentuado por varios incidentes fronterizos, supuestamente provocados por Nicaragua. Monge era ácido cuando se refería a Nicaragua y sus críticas, generalmente, las enfilaba hacia Contadora, "Es una vergüenza internacional que el Grupo de Contadora y organismos como la O.E.A. no se percaten de esta actitud cínica y vulgarmente mentirosa del gobierno Nicaragüense"⁽¹⁵⁹⁾.

De hecho, Costa Rica desconfía de la capacidad de Contadora y de cualquier solución que éste pueda aportar; temen que nada podrá contener el avance sandinista. Costa Rica también confronta el problema de los refugiados nicaragüenses.

Es bueno recordar también las diferencias existentes entre algunos países centoramericanos y los de Contadora.

158. El Tiempo. Bogotá, 28-08-85; El Nacional. Caracas, 28-08-85.

159. El Nacional. Caracas, 28-08-85.

Por ejemplo, Nicaragua mantiene una controversia con Colombia por las Islas de San Andrés y Providencia. Durante los primeros meses de 1986, Nicaragua revivió sus aspiraciones sobre esa parte del territorio colombiano, reconocido como tal mediante Tratado Esguerra-Bárcenas. En el mes de abril de este año, Colombia realizó actos de soberanía en las Islas de San Andrés y Providencia¹⁶⁰.

Por otra parte, Colombia hace acusaciones a Nicaragua por la supuesta participación de asesores sandinistas en la guerrilla colombiana. Ya hablamos también de las serias evidencias de que Venezuela intervino en el envío de asistencia militar y económica al gobierno de Napoleón Duarte siendo ya miembro de Contadora.

Hemos visto, pues, las razones por las cuales los mismos países centroamericanos torpedean la firma del Acta de Paz y cómo, rétoricamente, abogan por la no intervención pero practican una mútua interferencia.

los únicos países en Centroamérica que se oponen con resolución a los Estados Unidos son aquellos que están seguros de que los Estados Unidos no los respaldará. Virtualmente, cada uno trata de maniobrar para que los Estados Unidos lo respalden.....

160. El Nacional, Caracas y El Tiempo, Bogotá, 20 de abril de 1986.

Los Estados Unidos siempre han sido invitados por un bando o por el otro¹⁶¹.

y allí estarán, siempre involucrados.

161. Pastor, Robert. "A Question of U.S. National Interests in Central America", en: Grabendorff (et.al.) Op.cit.: pp. 198.

7. ESTADOS UNIDOS Vs. CONTADORA

¿LA NUEVA GUERRA FRIA?

Creemos que en páginas anteriores ha quedado claramente establecida la posición de Contadora y su visión de la crisis centroamericana. Partiendo de la experiencia histórica de los países latinoamericanos, Contadora propicia el "cambio" y esté de acuerdo en que:

....el cambio no sólo es socialmente justo sino políticamente necesario...." "De otra forma sólo se estará aplazando el estallido social que en el futuro, será mucho mayor (sic). Sofocar la revolución por la fuerza (como en Guatemala en 1954), sólo conseguiría aplazar los problemas y condenar a la región a vivir en permanente inestabilidad⁽¹⁶²⁾.

Es muy común, al hablar o leer acerca de la crisis en Centroamérica, la inclinación a asociarla con la administración de Ronald Reagan. Y es que no es posible desligarlas, porque, aunque es sabido que la suerte del área y de toda la región ha estado siempre en manos del poder hegemónico y que el curso de la crisis centroamericana ya se había profundizado hacia una solución militar durante la administración de Carter, es

162. Herrera, René y Mario Djeda. La Política de México hacia Centro América, 1985, (Mimeo) p. 8.

del todo cierto que Reagan agregó una nueva dimensión al problema. Y es esa dimensión la que está dando al traste con la posibilidad de una salida negociada.

Ciertamente, dentro del contexto de una nueva guerra fría, Reagan encaminó los acontecimientos hacia la dimensión Este-Oeste, proponiendo la vía de la solución militar. Desde un principio puso sobre el tapete la determinación de hacer de El Salvador el "caso prueba" de la confrontación en Centroamérica y, por tanto, un mayor involucramiento de los Estados Unidos en el conflicto.

Mucho antes de llegar al poder, Reagan y su equipo comenzaron una descomunal propaganda para "convencer" a la opinión pública de su país, a sus aliados y al mundo entero, de que los rebeldes salvadoreños estaban siendo "alimentados" por la Unión Soviética a través de sus aliados en el área: Nicaragua y Cuba.

En 1981, el Consejo Nacional de Seguridad decidió el envío de ayuda y de consejeros militares al gobierno de El Salvador, primer "dominó" de la guerra anti-imperialista. El Departamento de Estado, al parecer sin consulta previa al Congreso, anunció el envío de 20 millones de crédito a El Salvador para la compra de armamento y equipo militar.

El número de asesores aumentó a 55⁽¹⁶³⁾. Se pone así en juego la conexión Nicaragua-El Salvador y la carga ideológica de la política de Reagan. Al respecto, Schulz Donald afirma que

desde la ofensiva de la guerrilla salvadoreña en 1981, no ha habido mayor flujo de armas desde Nicaragua. Si la administración Reagan tuviera evidencias de lo contrario, haría públicas las pruebas. Y no ha habido tal. Ni siquiera Honduras ha podido detectar tal tráfico de armas, a pesar de que su Ejército controla toda la frontera de Nicaragua y patrulla la de El Salvador"⁽¹⁶⁴⁾.

Ronald Reagan, a través de su entonces secretario de Estado, Alexander Haig, se impuso la tarea de "ir a la fuente" de la crisis; la fuente, desde luego, Cuba y Nicaragua. Y lo ha hecho bien. Desde entonces, la guerra "encubierta" y no convencional comenzó en Centroamérica. 150 asesores militares fueron "soltados" en el área para organizar la lucha anti-comunista. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) fue la encargada de contactar a los exiliados somocistas que, desde el triunfo mismo de la revolución sandinista, trataban de organizarse para derrocar al gobierno de Managua. La CIA los reunió, organizó y entrenó.

163. Burbach R. (Ed.), *Op.cit.* p. 99.

164. Schulz, D. "Ten Theories in Search of Central American Reality", en: Schulz and Graham, *Op.cit.* p.38.

Era de esperarse. Desde su campaña electoral, Reagan se había propuesto con insistencia golpear "duramente" a Cuba y a Nicaragua. Esa disposición la encontramos en el famoso "Documento de Santa Fé" (*), emitido por el Comité del mismo nombre, en 1980. Según el Informe, los Estados Unidos estaban bajo amenaza de un "brutal" poder extracontinental: la URSS, operando a través de su principal cliente en el área: Cuba; y los Estados Unidos debían, inmediatamente, remediar la situación a través de medidas políticas y militares (¿Y las socio-económicas?).

Durante las dos administraciones de Reagan la

(*). Este Documento fue preparado para Reagan en tiempos de su primera candidatura, por un grupo de asesores de confianza y conocido como el "Comité de Santa Fe". Estuvo coordinado por Roger Fontaine, ex-asesor presidencial; Lewis Tamb, ex-embajador en Costa Rica; David Jordan; Francis Bouche y Gordon Sumner. En dicho Documento quedó trazado el camino que la nueva administración seguiría en sus relaciones con América Latina en general y con Centroamérica en particular: el camino militar, revitalización de los ejércitos aliados y del Sistema de Seguridad Hemisférico, mediante la reactivación del TIAR; la lucha contra el terrorismo, para lo cual se prestaría asistencia técnica y psicológica. "En ninguna parte del documento se mencionaba favorablemente la reforma agraria ni otros cambios socioestructurales o la promoción de los derechos humanos. Por el contrario, el estudio recomendaba a los Estados Unidos ...abandonar la blandura de la administración Carter, para reactivar los tradicionales lazos con nuestro Hemisferio" (Proposición 2). Ver: Smith, Wayne. "Regan's Central America Policy: Disaster in the Making", en: Schulz and Graham. Op.cit. pp. 483-484; también: Diaz Callejas, A. Op.cit. pp. 32-37 y 209-210.

situación ha sido manejada de esa forma. Cada día se agrava más y el objetivo del poder hegemónico sigue siendo el de apoyar el progresivo desarrollo de las fuerzas militares y paramilitares para lograr el "orden interno" de nuestros países.

Ya, de entrada, enunciarnos la diferencia entre la posición de Contadora y la de los Estados Unidos. Las opciones planteadas son totalmente diferentes. Los miembros de Contadora, especialmente México (por razones ya analizadas) asumen una posición que nos recuerda a las palabras (retóricas o no) de Cyrus Vance, Secretario de Estado durante la administración Carter:

Al extender nuestra amistad y asistencia económica, aseguramos el prospecto de la democracia en Nicaragua. No podemos garantizar que la democracia se instale allí, pero si le damos la espalda a Nicaragua, podemos casi garantizar que la democracia no llegará⁽¹⁶⁵⁾.

Así, en Contadora se cree que la cooperación y la negociación pueden desacelerar el proceso de radicalización en los sandinistas y frenar el cambio hacia el sistema comunista⁽¹⁶⁶⁾.

165. Citado por Rubin, Barry. "Reagan Administration Policy Making and Central America", en: Leiken, S. Robert (Ed.) Op.cit., p. 300.

166. Krumwiede, Heinrich-W. "Sandinist Democracy: Problems of Institutionalization", en: Grabendorff, Wolf (et.al.) Op.cit., p. 65.

El acucioso analista Robert Leiken, que ya hemos citado varias veces, ha explicado prolijamente la posición de la democracia estadounidense, representada hoy por Ronald Reagan, con respecto al proceso de Contadora. Para el autor, su respuesta al proceso ha sido ambivalente y pasiva, indiferente. En público, no tiene problemas en alabarlo; pero en privado, no tiene la menor intención de hacer algo en su favor. Críticamente, los Estados Unidos valoran las acciones del grupo de Contadora como si el peso de la prueba fuera de su exclusiva incumbencia y responsabilidad, mientras aumenta su escepticismo respecto de la habilidad diplomática de sus miembros para actuar en conjunto. Así se hace saber en el Informe Kissinger, en cuyas contradictorias páginas encontramos, simultáneamente, grandes elogios hacia los intentos regionales de pacificación y prédicas desalentadoras respecto a Contadora: "En último análisis, para que cualquier acuerdo regional sea duradero, éste habrá de contar con nuestro apoyo...." (168).

De ese escepticismo nace un cuestionamiento de los motivos e intereses de los países miembros de Contadora y de su capacidad de comprensión ante la "amenaza" de una

168. *Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica. Comisión Kissinger. 1ª. ed. México: Ed. Diana, 1984. p. 46.*

invasión soviética. Los Estados Unidos han llegado a la conclusión de que las metas de Contadora son realmente incompatibles con los intereses norteamericanos. De allí que ordenen seguir cursos de acción que interfieren con los objetivos y esfuerzos del Grupo.

En el aparte en el cual nos referimos a las negociaciones, hicimos mención a esa reacción característica de los poderes hegemónicos; reacción de rechazo hacia la diplomacia multilateral. Leiken anota:

Los americanos no gustan de perder el control"(..)"En general, enfatizan la cooperación y el diálogo, invitan al trabajo en conjunto pero siempre y cuando"(..)"el resto siga sus lineamientos; de otra manera, rehusarán respaldar propuestas que pudieran comprometerlos en políticas no determinadas por ellos o que les obligue a compartir con otros la determinación de sus políticas "(167)".

Es interesante cómo en este breve análisis se captan claramente los lineamientos seguidos con "naturalidad" por los tomadores de decisiones en Estados Unidos ante el fenómeno Contadora. Desde su punto de vista, cualquier proposición que implique la ratificación de los sandinistas en el poder o la supervivencia de la izquierda

169. Leiken. *Op.cit.* p. 243.

salvadoreña es inaceptable, ya que sería admitir para siempre el establecimiento soviético en su "suburbio del sur". Cualquier concesión en este sentido, debilitaría sus posiciones. Sólo podrían negociar si se logra entender la negociación como una continuación de la confrontación por otros medios⁽¹⁷⁰⁾.

En este no querer negociar, Leiken encuentra dos posibilidades:

- a) La falta de voluntad para negociar sólo sería una justificación para que el adversario haga lo mismo. El conflicto se alimenta a sí mismo.
- b) Si ningún *modus vivendi* tolerable es posible, entonces no hay alternativa a una solución militar. Pero el costo de una acción de fuerza sería altísimo.

En este debate interno entre conflicto y compromiso, la administración no ha sido capaz o no ha tenido la voluntad de romper el ciclo del conflicto o de comprobar seria y sinceramente si es posible alcanzar un compromiso político tolerable⁽¹⁷¹⁾.

A propósito, Schulz menciona en su trabajo

170. Volk, Steven. "Contadora: War by Other Means", en: NACLA, Report on the Americas. Vol. XVIII, N° 4, 1984. pp. 44-50.

171. Ibid. p. 245.

"Postscript: Towards a New Central American Policy"⁽¹⁷²⁾ un manuscrito anónimo (dissent paper) que comenzó a circular en los círculos políticos, posiblemente elaborado por analistas del Departamento de Estado, en el cual se asomaba la posibilidad de que Estados Unidos diera una salida "tipo Zimbabwe" al conflicto salvadoreño. El argumento era que Reagan, al igual que los británicos en Zimbabwe, reconocieran el nuevo estatus quo estaba emergiendo en El Salvador (así como había acontecido en Nicaragua). Ese nuevo status quo representado por:

.....un importante segmento de la opinión salvadoreña que respaldaba, no a la Junta, sino al Frente Democrático Revolucionario (FDR), una amplia alianza de organizaciones que, desde la izquierda más moderada a la más radical, unificaron a la mayoría de la oposición⁽¹⁷³⁾.

Washington siempre rechazó y sigue rechazando el hacer lo que México y Francia hicieron: reconocer al "frente" como una legítima fuerza representativa. Y así, esa opción

.....aunque no la única, es lo que en la política salvadoreña podría ser el primer paso hacia una solución negociada..." "Desafortunadamente, por razones tanto políticas como estratégicas, la opción nunca fue tomada en serio"⁽¹⁷⁴⁾.

172. Schulz, D. *Op.cit.* pp. 501-503.

173. *Ibid.*

174. *Ibid.*

Como tampoco ha sido tomada en serio Contadora por la Administración Reagan. Y es que Regan ha reactualizado la perspectiva realista practicada por las superpotencias hasta el supuesto fin de la guerra fría, por la cual, la estructura global del poderío militar priva en las relaciones entre los diferentes actores de un conflicto.

En el caso centroamericano, como en todo caso en que el Tercer Mundo intenta oponerse al Primero, el "Estado actor" pone en juego su "dotación de recursos y su propia motivación" para imponer su dominio.

Cepeda Ulloa analiza la situación entre Contadora y Estados Unidos a partir de la "teoría realista" tal como la explican Morgenthau y R. Tucker en sus obras Política entre Naciones y La desigualdad de las naciones, respectivamente. Es el "poder real" contrapuesto al "poder moral". Es la concepción hobbesiana de la Sra. Kirkpatrick¹⁷⁵ por la cual, el objetivo de todo estado es lograr más poder a expensas de los demás; poder que debe mantenerse aún a costa de un permanente conflicto o de la resolución del mismo pero por la imposición de un estado sobre el otro.

175. Kirkpatrick, J. "The Hobbes Problem; Order, Authority and Legitimacy in Central America". *American Enterprise Institute* (Mimeo), 1980.

Recordemos que a partir de la Segunda Guerra Mundial, la política norteamericana comenzó a regirse por los lineamientos de la escuela Realista. Para ésta, la relación entre los Estados se establece a partir de la necesidad de imponer un interés nacional. Este interés nacional se interpreta en términos de poder, por tanto, carece o debe carecer de consideraciones morales. Es el estado de "naturaleza" imponiéndose al estado de "sociedad". Esta lucha por la satisfacción del propio interés nacional, es decir, su poder, debe estar respaldada por una adecuada dotación de recursos y por una extremada voluntad política. Pardo García-Peña cita a Tucker para recordar que "El poder de los débiles que más prevalece y debe tomarse en cuenta es el de transmitir su miseria y debilidad en forma de guerras y caos"¹⁷⁶; no obstante, sí existe en el sistema internacional la tendencia a buscar (aunque no siempre con ahinco) nuevas formas de solucionar los conflictos. Estas vendrían a ser las formas seguidas por el estado de "sociedad" y constituyen la esperanza del "poder moral". Por este poder se recuerda a las grandes potencias que el estado no es el único ni el principal actor en la política mundial y

176. Pardo García-Peña. "El grupo de Contadora y la Administración Reagan: Interdependencia Vs. Realismo" en: Cepeda, Ulloa. Op.cit. pp. 71.

que la fuerza, hoy, no es tan efectiva como años atrás. "El uso de la fuerza parece menos probable ahora que en 1945" (177).

Si esto es así (de hecho, ya habíamos hablado de una cierta disminución del "poder real" de la potencia hegemónica), podemos, con certeza, ubicar aquí a Contadora. Podemos, junto con Luis Maira, Toro Hardy y Pardo-Peña (quien para esta parte de su análisis se basa en los estudios de Robert Keohane y Joseph Nye: Poder de interdependencia: la política mundial en transición) asegurar que Contadora representa uno de esos métodos diferentes, por el cual, unos países débiles pueden "asomar" algún intento diferente para la solución de los conflictos. Y esto es así por la situación de interdependencia incipiente que hoy caracteriza las relaciones entre países, y que se ha hecho posible, supuestamente, gracias a la relativa disminución del poder, hegemonía y jerarquía de las superpotencias. pero, todavía queda tanto "poder real" y el espacio dejado por los superpoderes es tan diminuto que Contadora parece (y de hecho es) un "poder moral" marginado. De tal forma que su opción, la opción del "pacto social internacional", sigue pareciendonos una utopía. Sin embargo, Contadora

177. Ibid. p. 73. (el subrayado es nuestro).

lo sigue intentando, aunque la realidad está ahí, de cuerpo presente en Centroamérica. Los Estados Unidos, ya lo mencionamos antes, son un país no acostumbrado a vivir con conflictos, ni a tolerar diferencias ni hostilidades. Así que los conflictos deben ser eliminados de manera radical. Si la eliminación no ha sido posible por medios diplomáticos (gestiones de Richard Stone, Harry Schlaudeman y ahora Philip Habib); si la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC) y el bloqueo económico han servido de poco o nada; si las elecciones en El Salvador, en Honduras y Guatemala, son acciones poco ejemplarizantes para Nicaragua; si el grosero y desfiante apoyo a la "contra" y la invasión a la diminuta Grenada no han sido acciones suficientemente efectivas para eliminar el conflicto en forma total y obligar a los opositores a pedir piedad, entonces, todavía queda un mecanismo, el mecanismo de la desestabilización, lenta pero eficaz, para desgastar el proceso de cambio y con él, el "poder moral" del estado "paciente".

7.1 DESESTABILIZACION

El término 'desestabilización' se refiere a la práctica utilizada por determinadas fuerzas políticas para provocar y acrecentar las dificultades de un gobierno específico, en los campos político, económico, financiero, administrativo y militar, con el fin de debilitar su liderazgo sobre la sociedad civil y su control sobre el aparato del Estado, con el objetivo ulterior de impedir el desarrollo de sus programas y, en última instancia, provocar su caída⁽¹⁷⁸⁾.

Esas fuerzas políticas encargadas de desestabilizar —y también de estabilizar— pueden existir dentro del mismo país en cuestión, pero, generalmente actúan desde fuera. No creemos necesario ser muy explícitos en lo que respecta a las fuerzas desestabilizantes de Nicaragua y de Contadora. No es muy difícil hacer memoria en lo que se refiere a la manera cómo los Estados Unidos conformaron su "zona de influencia" caribeña y latinoamericana y la forma de "restaurar" en sus miembros rebeldes "el orden político y económico".

Algunos analistas opinan que los métodos de desestabilización han cambiado, que se han hecho más

178. Camacho, Daniel. "Desestabilización, democracia y cambio social", en: González Casanova, Pablo. No intervención, Autodeterminación democracia, pp. 57.

sofisticados, más sùtiles, a medida que los procesos políticos se vuelven más complejos; que la acción militar, la "cañonera" ya no es lo usual. Entonces, ¿Grenada? ¿y las Malvinas?. ¿Quién puede asegurar que al menor de los descuidos (como el que está propiciando en estos momentos el grave problema de la deuda latinoamericana) los marines no entren abiertamente a suelo nicaragüense?. Mientras ésto pueda ocurrir, los Estados Unidos han hecho uso de sus grandes posibilidades para mantener a raya a los nacionalistas que en Centroamérica amenazan con romper el "equilibrio". Para ello, utilizan la desestabilización con Nicaragua y Contadora, y la estabilización con El Salvador. A Nicaragua lo desestabilizan, porque amenaza su seguridad; y a El Salvador lo estabilizan", es decir, luchan por mantener el estatus quo, para evitar otra Nicaragua. El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala son los elementos con que cuentan para demostrar que su hegemonía no ha disminuido.

Así, la estrategia de contrainsurgencia se reactiva en El Salvador. Como no fueron capaces de ganar del todo en Nicaragua, no están dispuestos a perder en El Salvador. Por tanto los representantes de la Casa Blanca decidieron involucrarse más en la escalada armamentista. Para prueba basta un botón: a principios de 1984, el Pentágono anunció un substancioso paquete de ayuda militar para El

Salvador. 400 millones de dólares serían suministrados para cubrir las necesidades hasta 1985. Esta suma alcanzaría la de 750 millones en cuatro años más. El aumento exagerado se debió a que el Ejército Salvadoreño, a pesar de las jugosas ayudas de los Estados Unidos, no ha logrado resolver su debilidad ante las guerrillas (El ejército de El Salvador cuenta hoy con aproximadamente 12.000 hombres; las guerrillas cuentan con unos 11 mil), ya que ".....esa debilidad es política, no militar"¹⁷⁹.

La guerra "encubierta" contra Nicaragua, fue la opción que la administración Reagan encontró para neutralizar la renuencia del Congreso y otros sectores políticos que se oponían a una intervención directa. Se tomó entonces la "tercera vía": la paramilitar, representada por los "contras" y el ejército hondureño, al cual se le impuso la tarea de manejar el respaldo logístico de los antisandinistas.

Con la "trilogía" Agencia Central de Inteligencia (CIA), oficiales representantes del Comando Sur en Panamá y el Ejército Hondureño, se mantiene a Nicaragua en estado de alerta, ante la constante amenaza de invasión, obligando al gobierno a acrecentar su propia

179. Burbach, R. *Op.cit.*, p. 126.

militarización y a justificarla con un manto de nacionalismo. En el país hermano, Honduras, al aumentar su militarización, Reagan ha reforzado a los elementos más antidemocráticos del Ejército hondureño y exacerbado las contradicciones con Nicaragua, provocando duros enfrentamientos que, afortunadamente, aún no han llamado a la intervención directa de los Estados Unidos.

La crisis ha alcanzado a Costa Rica. Frecuentes accidentes fronterizos han agriado sus relaciones (frágiles ya desde Somoza) con Nicaragua. Los refugiados nicaragüenses constituyen un grave problema social. El movimiento "contra" de Edén Pastora, Comandante Cero, hasta hace poco utilizaba territorio fronterizo costarricense para lanzar ataques a Nicaragua. Costa Rica ha tenido que enfrentar la presión estadounidense para evitar su reforzamiento militar.

7.2. LOS "CONTRAS"

Son una conjugación de fuerzas que hacen resistencia al gobierno de Nicaragua. Su vinculación con los Estados Unidos y la CIA es notoria y evidente. Al parecer, es una fuerza de constitución bastante heterógena, en la cual se incluyen civiles conservadores que lucharon contra el régimen de Somoza, ex-oficiales y ex-guardias somocistas,

indios Misquitos (encargados de la resistencia en la Costa Atlántica), hombres de empresa y pequeños comerciantes que también se enfrentaron a Somoza en la guerra civil.

Se aglutinan, en general, en dos grandes grupos: el Frente Democrático Nacional (FDN) y Acción Revolucionaria Democrática (ARDE). Los miembros del FDN son llamados "somocistas" y en Nicaragua se les acusa de haber cometido crímenes durante el último año de la guerra^(*). Pero muchos de los integrantes del FDN no tuvieron relación alguna con la Guardia Nacional de Somoza. Algunos Oficiales del Ejército Nica se unieron al FDN regresando del exilio diplomático en que se encontraban, sin haber participado en los acontecimientos finales de Nicaragua. Al parecer, una gran cantidad de "contras" fueron alistados en la Guardia Nacional a último momento y no tuvieron tiempo de mal involucrarse. Especialmente éstos, constituyen un peso para el gobierno de Honduras ya que no siendo soldados acostumbrados a los problemas de la guerra, deambulan buscando ocupación. Pero la mayoría del FDN sí fue parte integrante de la guardia

(*). Se les acusa de cometer abusos contra los derechos humanos (secuestros, violaciones, mutilaciones y asesinatos). Datos aportados por un Estudio realizado por la Oficina de América Latina (WOLA). El Nacional. 19 de junio de 1986. También se les imputa acciones de tráfico de drogas en combinación con ex-agentes de la CIA. El Nacional. 30-05-86.

FE DE ERRATAS

<u>Pág.</u>	<u>Párrafo</u>	<u>Línea</u>	
VI	2	8	in
9	en pie de página		internal anc
24	en pie de página	2	dis
25		4	pot
25	4	2	un
29	2	2	repi
40	2	7	José
65	2	2	Terc
72	2	2	adqu
76	2	3	contr
89	1	4	suscribió más
106	2	2	confl.
108	3	1	destin
121	1	6	latino
121		7	a la p
122	2	3	y la del Pacto .
125	pie de pág. 88		Schuber
152	1	4	Garnica
260	2	7	durante la admini (no subrayado)
275	1	1	Acción Revolucionaria
281	Cuadro de 1983		"Pino Gra
281	Cuadro de 1984		Schlaude.

somocista. Hombres que, sintiéndose traicionados por Somoza, tuvieron que abandonar Nicaragua. A partir de entonces, luchan contra el gobierno sandinista para poder regresar a su país.

Según Millet⁽¹⁸⁰⁾, pocos "contras" están inspirados ideológicamente (Esto es muy importante para encontrar la respuesta al ¿Porqué no han tenido éxito los contras si mantienen el apoyo de los Estados Unidos?, respuesta que intentaremos más adelante), pero también los hay de inspiración ideológica y religiosa, campesinos y pequeños propietarios que no comulgan con las ideas marxista-leninistas del gobierno nicaragüense y que consideran que los ideales de la revolución han sido traicionados.

Entre los líderes políticos del FND se encuentran también importantes hombres de empresa que, como Adolfo Calero, dieron apoyo a la revolución e incluso participaron en las luchas del último año.

El otro grupo antisandinista o "contra" es el llamado

180. Millet, Richard. "Praetorians or Patriots? The Central American Military" en: Leiken Op.cit. pp. B3-B6.

Acción Revolucionaria Democrático (ARDE). Opera generalmente, en la frontera Nicaragua-Costa Rica. También es una mezcla de civiles, indios Miskitos, ex-sandinistas. Al parecer, no está contaminado con ex-guardias somocistas. Su líder principal, Edén Pastora (ex-sandinista) condena a sus ex-compañeros de la Junta de reconstrucción Nacional por haberse alejado de los ideales que en un principio inspiraron la revolución nicaragüense. También está dividido por las contradicciones entre Pastora y su otro líder, Alfonso Robelo. Existen antagonismos entre ambos grupos. Mientras el FDN reclama asistencia norteamericana, Edén Pastora ha procurado mantenerse al margen de ella. Este es uno de los puntos que dividen al movimiento.

Se estima que el FND cuenta con entre 5.000 y 10.000 hombres. El ARDE tiene menos, entre 4.000 y 8.000, no todos combatientes regulares. Reciben menos ayuda y, dada la supuesta neutralidad de Costa Rica, no cuentan allí con la benevolencia y receptividad con que cuenta el FDN en Honduras. El grupo tuvo que suspender sus operaciones recientemente y su máximo líder buscar asilo en Costa Rica⁽¹⁸¹⁾. Costa Rica denegó el asilo político. El Vice-presidente de Nicaragua, Sergio Ramírez, le ha

181. El Nacional, 21 de mayo de 1986.

ofrecido amnistía. Existe otro grupo "contra" minoritario liderizado por P.J. Chamorro, es el de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaragüenses (FARN). Parece no estar identificado con los ex-guardias somocistas.

El reciente apoyo multimillonario otorgado por los Estados Unidos a la "contra" es un nuevo golpe para Nicaragua y el Grupo de Contadora. Numerosos informes de la prensa internacional dan por seguro que estos préstamos concedidos por el Congreso estadounidense al movimiento de los "contra", han convertido la lucha antisandinista en un negocio óptimo y motivo de corrupción, tanto para los contras que los reciben, como para los comerciantes hondureños que les proveen avituallamiento y equipo⁽¹⁸²⁾. Los varios grupos creen todos ser merecedores de la mayor parte de la ayuda.

El asunto de los "contras" como importante elemento de desestabilización, lo vemos así:

La administración de Ronald Reagan ha buscado ansiosamente y logrado apoyo de todo tipo para el movimiento de oposición al gobierno de Nicaragua. Pero

182. El Nacional, 15 de agosto de 1986.

esta oposición no ha presentado, al menos públicamente, un programa político que arrastre tras ellos al pueblo que hoy sigue apoyando a los sandinistas. Esto, a nuestro entender, le resta la legitimidad necesaria en su lucha para eliminar al régimen marxista-leninista de Daniel Ortega.

Reagan, en su obcecado afán anticomunista, ha dado prioridad al aspecto militar descuidando (voluntariamente superponiéndolo a) la dimensión política. Por eso su menosprecio por la diplomacia de Contadora. Es muy probable que los líderes del movimiento contra no estén preparados políticamente para gobernar a Nicaragua. La "contra" está corrompida y viciada. Como dijimos anteriormente y según declaraciones de miembros desertores del movimiento, gran parte de los fondos de ayuda han sido distraídos en otros renglones (Declaraciones del Senador Tom Harkin, Iowa*). Edén Pastora incluso, ha declarado que la "contra" no triunfará y que sólo ha sido utilizado por los Estados Unidos como simple instrumento de presión en sus juegos político-militares con la Unión Soviética.

Coincidimos con esta opinión. Sabemos que ello sale del resentimiento del líder por no haber logrado el apoyo

*.- El Nacional. Caracas, de 27.11.81 p. 1

suficiente a sus propósitos, y a su lucha; pero no deja de ser verdad, pues, si así no fuera, Washington se habría preocupado en intentar preparar un verdadero frente político, cuya legitimidad, credibilidad les hubiera permitido sustanciable avance en la lucha antisandinista y lograr parte del respaldo que Contadora ha obtenido. Lo que ha logrado la administración Reagan a través de la "contra" es brindar a los sandinistas la excusa perfecta para armarse más ante la posibilidad de la agresión externa.

En cuanto a Contadora, es indudable que estas acciones de la administración Reagan a través de los "contra" ha minado su consistencia. Los Estados Unidos han logrado confundir a los miembros de Contadora, ya que en público, lo han brindado reconocimiento, pero sus verdaderas intenciones han sido perturbar sus gestiones. Y lo ha logrado a través de los países aliados del área. Esas acciones desestabilizadoras se han enfilado incluso al descrédito de sus miembros individualmente. Recordemos, por ejemplo, las recientes campañas en contra de Panamá y de México. El mismo Presidente de Panamá, Eric Del Valle, ha denunciado como irresponsable y no fundada la campaña emprendida por el senador Republicano Jesse Helms contra la Fuerza de Defensa panameña, involucrando al Jefe del Ejército, General Manuel

Nariago, en el tráfico de drogas y suministro de armas al movimiento guerrillero colombiano M19. Según Del Valle, esta campaña no tiene otro objeto que distraer la atención del gobierno panameño de los problemas centroamericanos y de influir negativamente en el destino del Canal¹⁸³. También la emprenden el Senador Helms y el Secretario Asistente de Estado para asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, contra México. Según Helms, "...México esta en una pendiente resbaladiza hacia la ruina económica debido a la corrupción y al socialismo"¹⁸⁴. (creemos que casi todos los países del Tercer Mundo están tomando aceleradamente esa pendiente resbaladiza hacia la ruina, y no es sólo por la corrupción y el socialismo). Así También México cae en la campaña de desestabilización. El 14 de mayo, el embajador mexicano en Washington presentó su protesta formal ante las acusaciones¹⁸⁵.

Otro mecanismo de presión y desestabilización se realiza hoy a través de las exorbitantes deudas externas de los países de Contadora. En efecto, los países endeudados del Tercer Mundo han venido tomando posiciones que hacen hincapié en la imposibilidad del pago de sus

183. El Nacional, 26-04-86; The New York Times, 26 y 27 de marzo de 1986.

184. El Nacional, 23-06-86.

185. El Diario de Caracas, 15-05-86.

respectivas deudas sin abandonar los planes de desarrollo instrumentados por sus gobiernos. Numerosos países latinoamericanos han elevado su voz ante las Asambleas Generales de las Naciones Unidas para presentar sus diagnósticos de este grave problema. Los países latinoamericanos, aunque han intentado someterse a los esquemas de ajuste económico presentados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), encuentran materialmente imposible comprometerse a dichos ajustes. Es un hecho que la relativa estabilidad de las democracias latinoamericanas están amenazadas por el fantasma de la deuda y los países desarrollados no acaban de proponer mecanismos que alivien las tensiones provocadas por este problema.

A continuación, presentamos un cuadro demostrativo de algunas de las acciones políticas más importantes en el proceso de desestabilización de Contadora por parte del poder hegemónico:

CUADRO DEMOSTRATIVO DE LA DESESTABILIZACION SISTEMATICA A LAS GESTIONES DE CONTADORA

AÑO 1983					
ACCION CONTADORA			ACCION DE LOS EUA		
DIA	MES		DIA	MES	
9	ENERO	PRIMERA REUNION CONTADORA POSICION DE SUS MIEMBROS EN MATERIA REGIONAL			
12 Y 13	ABRIL	VISITA DE CONTADORA A LOS PAISES DE CENTROAMERICA	14		DECISION DE LA CASA BLANCA DE ESTABLECER ESCUELAS DE ENTRENAMIENTO MILITAR EN HONDURAS
21		PRIMERA REUNION DE LOS CANCELLERES CENTROAMERICANOS	27		DISCURSO DE REAGAN ANTE SECCION CONJUNTA DEL CONGRESO REITERANDO LA DOCTRINA TRUMAN (DISCURSO BELICISTA)
17	JULIO	REUNION DE PRESIDENTES DE CONTADORA EN CANCUN	19		ORDEN EJECUTIVA PARA LA CREACION DE LA COMISION BIPARTITA PARA CENTROAMERICA E INTENTOS DE REVILIZACION DE CONDECA
19		DECLARACION DE CANCUN	20		MOVILIZACION DE LA FLOTA NAVAL DE EUA, HACIA COSTAS NICARAGUENSES
30		ACEPTACION DE LA DECLARACION DE CANCUN POR EL GRUPO DE LOS 9			ANUNCIO DE MANIOBRAS "PINO GRADE II" PARA AGOSTO PROXIMO
22	OCTUBRE	REUNION AMPLIADA DE CONTADORA CON SUS REPRESENTANTES ANTE LA ONU Y LA OEA. PARA PREPARAR LO RELATIVO AL DESARROLLO DEL ACTA DE PAZ	25		INVASION A GRENADA
AÑO 1984					
7 Y 8	ENERO	REUNION CONJUNTA PARA LA ELABORACION DE LAS NORMAS PARA LA IMPLEMENTACION DE LOS PRINCIPIOS DEL DOCUMENTO DE OBJETIVOS	7		MINADO DE PUERTO SANDINO (NICARAGUA)
				11	
17 27, 28 Y 29	FEBRERO	PRIMER INFORME DEL GRUPO TECNICO REUNION DE CONTADORA PARA RECIBIR INFORME DEL GRUPO TECNICO	2	MARZO	MINADO DE PUERTO CORINTO (NICARAGUA)
11 Y 12	ABRIL	QUINTA REUNION CONJUNTA DEL GRUPO DE LOS NUEVE PARA ADOPTAR MECANISMOS DE VERIFICACION Y CONTROL	1	MAYO	DECISION DE REAGAN DE IMPONER EMBARGO COMERCIAL Y SUSPENDER NAVEGACION AEREA Y MARITIMA CON NICARAGUA
7	SEPTIEMBRE	PRESENTACION DE LA VERSION DEL ACTA REVISADA A CONSIDERACION DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS	22		REAGAN ANUNCIA SU DESACUERDO CON EL ACTA Y PONE EN MOVIMIENTO A SCHLUDEMAN PARA ACTIVAR A COSTA RICA, HONDURAS Y EL SALVADOR EN CONTRA DE LA MISMA
21		ANUNCIO DE NICARAGUA DE FIRMA DEL AC-SIN MODIFICACIONES			
16	OCTUBRE	INICIO DEL DIALOGO ENTRE FMLN-FDR Y GOBIERNO SALVADOREÑO A INSTANCIAS DE BETANCUR	17		SE DIVULGA EL MANUAL DE OPERACIONES DE LA CIA
AÑO 1986					
12 Y 13	ENERO	DECLARACION DE CARABALLEDA, VENEZUELA			NUEVOS INTENTOS DE REAGAN ANTE EL CONGRESO PARA OBTENER "AYUDA HUMANITARIA" PARA LOS CONTRAS, AUPADO POR ABRAMS ELLIOT, JEFE DEL DPTO. DE EDO. PARA ASUNTOS HEMISFERICOS
26 Y 27	FEBRERO	DOCUMENTO DE PUNTA DEL ESTE Y CREACION DE LA FUERZA FRONTERIZA DE PAZ ENTRE COSTA RICA Y NICARAGUA			EN ABIERTO RECHAZO A LOS DOCUMENTOS DE CARABALLEDA Y PUNTA DEL ESTE, REAGAN PIDE AL CONGRESO 100 MILLONES DE DOLARES PARA LOS CONTRAS
16, 17 Y 18	MAYO	REUNION DEL GRUPO DE LOS NUEVE EN PANAMA PARA DECIDIR SOBRE LOS ULTIMOS CAPITULOS DEL TRATADO	19		DOCUMENTO DEL PENTAGONO PROTESTANDO LO ESTIPULADO EN EL TRATADO RESPECTO A CONTROL Y VERIFICACION REAGAN PIDE RECONSIDERACION DE SU PEDIDO DE 100 MILLONES QUE EL 19 DE MAYO FUERA RECHAZADO POR LA CAMARA BAJA
6	JUNIO	REUNION DE CONTADORA EN PANAMA, PRESENTANDO NUEVAS PROPUESTAS PARA SOIVENTAR LOS PUNTOS SOBRE SEGURIDAD			APERTURA DE MANIOBRAS DE LOS EUA, EN HONDURAS CERCA DE FRONTERA CON NICARAGUA. NUEVAS EXORTACIONES AL CONGRESO PARA LOGRAR EL OTORGAMIENTO DE LOS 100 MILLONES

CONCLUSIONES

¿Hasta qué punto es cierto que la hegemonía estadounidense ha decaído, que la guerra fría ha terminado y que la "flexibilidad" en el sistema capitalista global y la "multipolaridad" facilitarán el desarrollo de sociedades socialistas en Latinoamérica?. ¿Hasta dónde es verdad que las fuerzas políticas emergentes están poco a poco logrando la base de poder suficiente para influenciar a las superpotencias?.

Los Estados Unidos continúan siendo la mayor y principal fuerza en nuestro Hemisferio y la principal amenaza a cualquier intento de cambio social en Latinoamérica. A pesar de los severos constreñimientos a que se ha visto sometida la administración Reagan por parte del Congreso⁽¹⁸⁶⁾, por la opinión pública internacional (movilizada mayormente por Contadora), por un amplio sector político estadounidense y por la misma opinión pública de ese país, Estados Unidos sigue "navegando" en la guerra no convencional, en la misma forma que en los años de postguerra.

186. Ver: Rubin, Barry. en: Leiken. Op.cit. pp. 299-317; Destler, J.M. en: Leiken. Op.cit. pp. 319-355; Schulz y Graham. Op.cit. p. 51 y ss; Díaz Callejas. Op.cit. p. 164; Perfiles Internacionales. N° 3. p. 17.

La lucha de los débiles países caribeños que han intentado reivindicar su derecho a escoger sus propios sistemas políticos, sociales y económicos, así como unas relaciones internacionales que se correspondan con sus verdaderas necesidades, han promovido principios políticos que chocan con las premisas orientadoras del sistema capitalista.

Como siempre, los Estados Unidos aparecen como "guardianes" desvirtuadores de esos movimientos, desconociendo sus verdaderas raíces. Para ellos (los Estados Unidos) no está permitido el establecimiento de sistemas políticos basados en la movilización de las masas y la redistribución de las riquezas.

Es asombrosa la tenacidad del poder hegemónico al tratar de imponer su propia escala de valores a los países del Tercer Mundo que tratan de dilucidar su concepción de los términos "democracia" y "libertad". Es aquí donde encontramos la brecha entre la filosofía política de las superpotencias y la de los países del Tercer Mundo. En lo que respecta a Latinoamérica, esa diferencia parece irreconciliable, ya que, como respuesta a esa lucha de los débiles, las superpotencias han impuesto como única solución la escalada militar y el estancamiento de la salida negociada. La "tercera vía" ha sido

consistentemente estrangulada, obligando a sus actores a "arrimarse" a uno u otra potencia para sobrevivir. Así se autorealiza la profecía del dominio comunista y capitalista.

A escasas alturas de la crisis centroamericana, los Estados Unidos no dan ninguna señal de voluntad política para cambiar su curso y persiste en el error de presentarla como exclusiva consecuencia de la confrontación entre las dos superpotencias. Para la administración Reagan, la lucha consiste en dilucidar si los Estados Unidos continuarán ocupando su lugar en el área o si la Unión Soviética logrará llenar el supuesto vacío dejado por ellos.

De hecho, la Unión Soviética se ha movido en Centroamérica a través de Cuba(*), proveyendo ayuda y asesoría a los movimientos revolucionarios nicaragüenses y salvadoreños. Pero, con Wayne Smith coincidimos en que esta asistencia no constituye el factor más relevante de la crisis.

(*). Ver: Robbins, Carla. "The Cuban Threat in Central America" y Bischof, Henrik. "The Socialist Countries and Central American Revolutions", en: Grabendorff, Wolf (et.al) Op.cit. pp. 216-244; Rothenberg, Morris. "The Soviets in Central America", en: Leiken. Op.cit. pp. 96-110.

Somoza hubiera sido igualmente derrocado en Nicaragua y la guerra civil hubiera explotado en El Salvador aunque Cuba no existiera y Moscú estuviera todavía gobernado por los Zares⁽¹⁸⁶⁾.

Porque el problema centroamericano en particular y latinoamericano en general va más allá de esa contienda. No es la simplista apreciación de que los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo representan "el mal" y las superpotencias "el bien", el papel de salvadores del mundo. Es muy fácil para los poderes hegemónicos dilucidar así una crisis de esta magnitud, queriendo perpetuar las originales causas de los conflictos; lo difícil debe ser atacarlas. Evidentemente, el logro de reformas económicas y sociales debe llevar mucho más tiempo y, de todos modos, se corre el riesgo de perder el dominio en el manejo de sus beneficiarios.

La opinión general de los autores estudiados es la de que los Estados Unidos tienen tres posibles salidas a este dilema (que ya se ha regionalizado)^(*): 1. Retirarse del área; 2. Reacomodarse y permitir la existencia de regímenes marxista-leninistas y 3. Intervenir militarmente. Las dos primeras constituirían el "rompimiento del ciclo"; la segunda, es la "tercera vía",

186. Smith, Wayne, en: Schulz and Graham. *Op.cit.*, p. 497.

(*) Ver: Schulz, D. "Postscript: Toward a New Central American Policy", *Ibid.*, t. pp. 501.-518.

buscada por los movimientos revolucionarios del área, el reacomodo del poder hegemónico permitiendo un cambio moderado. La tercera parece ser la preferida por Estados Unidos. No han querido efectuarla pero, en su defecto, han practicado la escalada progresiva compuesta de: a) Desestabilización económica, b) desestabilización política (manejo de la oposición, de la iglesia y empresa privada), amenazas de invasión, movilización de tropas cerca de las fronteras nicaragüenses, apoyo a los contras y estabilización del estatus quo en El Salvador¹⁸⁷. La reforma con represión sigue siendo el método preferido, para, según la administración Reagan, revertir la expansión cubano-soviética permitida por las políticas liberales de derechos humanos del Presidente Jimmy Carter.

Los dos puntos álgidos: Nicaragua y El Salvador. Nicaragua fue el punto donde se rompió la política desplegada por la administración Carter para Centroamérica. Su revolución está amenazada por la política de hostigamiento sistemáticamente desarrollada por Washington, desde donde se apoya y apertrecha a los

187. Gorostiaga, Xavier. *Los dilemas de la revolución sandinista a los tres años del triunfo popular*, en: Pellicer, Olga y Richard Fagen. *Op.cit.*, pp. 223-226.

"contras" asentados en el país "hermano", Honduras. Así Nicaragua se ve obligado a distraer en la compra de armas los recursos que debería emplear en su desarrollo económico y social. La sola guerra psicológica, basada en las amenazas de invasión, es suficiente para desestabilizar a un débil país como Nicaragua. El pensar común es que la invasión no llegará a realizarse, debido al alto costo político y económico que los Estados Unidos tendrían que pagar (*). No sabemos a ciencia cierta si esto es así. De lo que sí estamos seguros es de que las consecuencias serían impredecibles. Nicaragua cuenta con el ejército más poderoso del área. Cuenta, además, con el respaldo de Latinoamérica, aunque no estamos muy seguros de que ese respaldo sea efectivo o meramente retórico como en el caso de Las Malvinas. Lo que sí nos parece seguro es que la intervención del "triángulo de Tegucigalpa" no se realizaría para defender a Nicaragua. De ser así, se correría el riesgo de una vietnamización del conflicto. Se dice que el pueblo norteamericano no está dispuesto a presenciar otro "Vietnam"; pero acaba de presenciar una "Grenada" y bien podría presenciar una "Nicaragua". Tengamos presente que, en el momento de finalizar este trabajo, el Congreso acababa de otorgar

(*). Ver: Moran, Theodore, "The Cost of Alternative U.S Policies Toward El Salvador" en: Leiken. Op.cit. pp. 153-171.

100 millones de dólares a los "contras" y Nicaragua sigue "preparándose" para la guerra (ver: Prensa Nacional del 26 de junio de 1980). Reagan no busca ya la democratización de Nicaragua sino la desaparición de los sandinistas. Esto, unido al condicionamiento del pueblo Nicaragüense a considerar a los Estados Unidos como enemigos irreconciliables, impide la negociación y el otorgamiento de concesiones. Estados Unidos no transige con concesiones; las considera no sólo inútiles sino peligrosas. "Las concesiones implican el reconocimiento de los oponentes como una fuerza política sustancial" (188).

Por el otro lado de la moneda, están los demás países centroamericanos, cuya realidad política, económica y social se agrava cada día más, alejando las posibilidades de la integración y cooperación necesarias para lograr un cambio en el curso de su historia llena de aprobios y avasallamiento. Esas causas estructurales, unidas a la coyuntural de la crisis, los han llevado a convertirse en un obstáculo a las gestiones de Contadora. También para estos países, Nicaragua y los rebeldes salvadoreños son los causantes de la crisis. Consistentes

188. Farer, Tom. "At Sea in Central America", en: Leiken, R. *Op.cit.*, pp. 279-298.

con la política de los Estados Unidos, parecen creer que sólo la presión externa logrará una solución. No lo dicen abiertamente porque saben, como lo sabe toda América Latina, que la alineación ciega al poder hegemónico es un cuchillo de doble filo que podría inclinarse más hacia ellos. Pero tampoco dejan manos libres a Contadora y rehusan aceptar el Tratado de Palenque en sus principios y acuerdos una velada preferencia por Nicaragua (y de hecho es así), por tanto, persisten en obtener una seguridad, por parte de Nicaragua, de que no seguirá aupando a las fuerzas rebeldes izquierdistas. Así, en esta ambigüedad, los países del triángulo norte se sienten atrapados entre las presiones de Estados Unidos para que no firmen el Acta y la conciencia de que deben entrar con buena disposición al proceso propuesto por Contadora: la negociación. Otra cosa estaría ocurriendo en Centroamérica si los cinco países se hubieran propuesto, de buena fé, llegar a acuerdos razonables. Pero no es así y, como ya discurrimos en este trabajo, son los mismos países centroamericanos los que han ayudado a los Estados Unidos a dar al traste con el Grupo de Contadora. Creemos que Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala sienten temor (infundado, además) de tener sobre su cabeza, no sólo a la potencia hegemónica, sino también, a los dos "poderes regionales": México y

Venezuela. Tenemos la casi certeza de que ven en Contadora un acto de intervencionismo. Su conducta a nuestro entender, los ha convertido en la "piedra de tranca" interna del proceso negociador.

Así nos atrevemos a asegurar que Contadora se encuentra hoy en el mismo punto de partida, con los Estados Unidos tercamente empeñados en suprimir al gobierno de Nicaragua; los rebeldes salvadoreños y las fuerzas del gobierno intentando negociaciones sin una verdadera voluntad de ceder en aquellos puntos que constituyen obstáculos para llegar a un arreglo; Nicaragua condicionando la firma del Acta al retiro del apoyo estadounidense a los "contras"; Honduras sin una clara intención de limpiar su territorio de las bases donde se adiestran los hombres que invadirán a Nicaragua, junto con Costa Rica y Guatemala, desconfiando de las intenciones de unos y otros y exigiendo se definan los compromisos concernientes a la verificación y control de armamentos. Todo en su lugar inicial.

Vemos, pues, como Contadora ha llegado a su fin, dando "manotadas de ahogado", insiste, sin querer rendirse a las evidencias. Y es que hoy todavía tiene la esperanza de recabar la voluntad de cooperación de los Estados Unidos y de los estados hermanos de Centroamérica;

insistiendo en que la solución de la crisis deberá ser exclusivamente regional, pero con la certeza de que sólo la voluntad de los Estados Unidos podrá lograrlo.

Creemos que Contadora subestimó su verdadera base de poder. Lo calificamos de "poder regional" erróneamente, queriendo consustanciarlo con las características e implicaciones que, supuestamente, tienen México y Venezuela como poderes regionales que tal vez no lo son. Es muy probable que la euforia de ser considerados "potencias regionales" sirvió de "velo" y ocultó la dimensión real del conflicto. Esto llevó a Contadora a caer en la recurrencia afirmatoria que enuncia el fin de la guerra fría, el multilateralismo, las fronteras flexibles y la horizontalización en las relaciones internacionales.

Pensamos, sin embargo, que la recurrencia afirmatoria políticamente puede resultar peligrosa en el sentido que (sic) podrá confundir al "piloto" de la política exterior. Lo que ha variado son los métodos.

Nuestro temor radica en el peligro que subyace en los simplismos. Quien cree que el futuro es ahora más fácil, que las circunstancias internacionales le permitirían.....etcétera, etcétera, pondrá menor atención en lo que ahora aparecería como secundario. La sorpresa vendrá luego, cuando intente operar en la "estructura ideal".....

En síntesis, pensamos que es correcta la imagen de una mayor fluidez internacional. Pero también

es cierto que los actores centrales persiguen, hoy más que nunca (sic) una política de fronteras rígidas⁽¹⁸⁹⁾.

Concordamos con Pérez Llana. Sería caer en la idealización el creer que Contadora obtuvo los pocos logros a que hicimos referencia gracias a que las relaciones internacionales se han horizontalizado. Contadora ha ido hasta donde el poder hegemónico le ha permitido. Ahora menos que nunca los países del Tercer Mundo pueden deshacerse del "bozal de hambre" que siempre los ha mantenido en la dependencia.

El Grupo de Contadora tuvo la oportunidad de organizarse y el potencial de expandirse; el apoyo internacional que obtuvo lo demuestra así. Pero fue vulnerable a las fuerzas desintegradoras, tanto internas (los mismos países centroamericanos) como externas (los Estados Unidos). El solo reconocimiento internacional no aumentó sus beneficios. Ese reconocimiento no ha pasado de ser frases bonitas.

Se creyó en Contadora que bastaría con la fuerza de los intereses comunes de sus miembros y no fue así. Faltó

189. Pérez Llana, Carlos. "Potencias intermedias o países mayores? La política exterior de la Argentina, Brasil y México" en: Tomassini, Luciano. *Op.cit.* pp. 363-364.

una exacta comprensión y valoración de la relatividad de la influencia política de los mismos. ¿Cómo poder asumir posiciones contrarias al poder hegemónico si los mismos miembros de Contadora saben, aunque no lo declaren abiertamente, que su propia seguridad depende y está garantizada por ese poder y que seguirán siendo satélites de esa órbita?

Citábamos en alguna parte de este trabajo, que Contadora sufrió de la debilidad estructural propia de sus miembros. En verdad, son estados débiles y, por tanto, carecen de todas las condiciones necesarias para consolidar, por sí solos, la seguridad y el bienestar de la región.

Para que Contadora hubiera logrado convertirse en el poder regional capaz de enfrentar a "Goliath" hizo falta, no sólo una fuerte voluntad de cooperación política, sino también: a) La capacidad militar para mantener esa seguridad (aunque no hubiera existido la intención de utilizarla); b) voluntad para unir esas capacidades militares individuales; c) declarar la firme decisión de utilizarla si fuese necesario. Pero esto no podía ser. Recordemos que Contadora es un grupo de vocación pacifista; todos sus miembros lo han demostrado en el transcurrir de sus historias respectivas. Es un grupo con

"poder moral", que sólo puede enfrentar al "poder real" con la fuerza de la palabra. Y para ganar una guerra con la sólo fuerza de la palabra es preciso que los contendores estén en "equilibrio de fuerzas".

Es un hecho, Contadora no midió sus propias limitaciones. Dejó pasar mucho tiempo, olvidando que los poderes hegemónicos no gustan de vivir con conflictos, por lo cual, son firmes en su posición de imponer sus políticas para resolverlos. El factor tiempo es importantísimo en la política. Contadora creyó tener tiempo suficiente para trabajar en ese pequeño resquicio dejado por la supuesta pérdida de hegemonía de la superpotencia. Trabajó, pues, lentamente mientras los Estados Unidos acortaban el tiempo y duplicaban sus esfuerzos contra Nicaragua y el Grupo.

Deducimos que Contadora se nutrió de la esperanza en que los sandinistas accedieran a convertirse en una democracia pluralista. Falta de visión. ¿Cómo puede un país que vive permanentemente atacado interna y externamente, llamar a sus enemigos a compartir el poder? Eso sólo puede hacerse cuando existe la paz política y social y Nicaragua carece de ellas. Además, para Nicaragua o cualquier país latinoamericano en su situación, la democracia no es la panacea. Nicaragua ha

Existe en carne propia el peso del poder hegemónico desde hace casi un siglo (Recordemos que ya en 1912 el territorio fue ocupado por fuerza extranjera). La comprensión que Nicaragua tiene hoy del término "democracia" debe ser muy distinto a la de los Estados Unidos. En fin de cuentas, ¿Qué está haciendo hoy la mejor democracia del mundo occidental para prescribirse como modelo?

Es cierto que Cortadora, oponiendo su credibilidad y poder moral a la potencia hegemónica, logró desatelerar la arrastada de los Estados Unidos. Se erigió a sí mismo en un "estado de sociedad". Pero eso no basta. Su éxito siempre estuvo en manos del poder de Sotilabí. Por otra parte, nos parece que la actuación de Cortadora no fue clara. Hubo algo de insinceridad tanto con los países del área como con los Estados Unidos. Cometió la gran imprudencia de demostrar demasiada benevolencia con los sandinistas y esto generó más desconfianza entre los países centroamericanos y mucho más en los Estados Unidos.

Hoy, la crisis centroamericana sigue igual, tal vez peor que en enero de 1983 cuando nació Cortadora. Y sus miembros siguen declarando, asombrosamente, que Cortadora no ha muerto y que seguirá luchando:

Es propósito inquebrantable del Grupo de Contadora continuar buscando un instrumento internacional que restablezca definitivamente la paz en la región centroamericana⁽¹⁹⁰⁾.

Ya poco se habla de Contadora. La preocupación de todos los países del Tercer Mundo en estos momentos es la exorbitante deuda externa que los estrangula. Y en la Asamblea General de las Naciones Unidas que se inició el 22 de Septiembre de 1986, el tema de los discursos ya no fue Centroamérica y Contadora sino el análisis de los problemas generados por las mismas.

El 25 de junio de este mismo año, el Senado estadounidense aprobó la petición de Reagan de 100 millones de dólares para "vivificar" a la contra. ¿Podemos declarar que Contadora ha muerto?

Una débil esperanza se vislumbra en estos momentos por la campaña electoral que se avecina en los Estados Unidos. De allí podría resultar algo decisivo para la búsqueda de una solución a la crisis. ¿Sería factible que el Partido Demócrata opte por un candidato dispuesto a presentar una política más comprensiva hacia Centroamérica? o ¿Sería posible que la oposición liberal tome las riendas del poder y conceda prioridad a una política alternativa basada en la negociación?

190. Del Valle, Eric A. *Discurso ante la Asamblea General de la ONU. 23-09-1986.*

B I B L I O G R A F I A

- ARIAS, Luis. "*Reflexiones: los esfuerzos de pacificación en Centroamérica*", en: Relaciones Internacionales. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales de la UNA. Año. IV. N° 6, 1983. pp. 111-113.
- ARRIOLA, Mario. "*Centroamérica: ¿Conflicto o negociación?*", en: CIDE: Cuadernos de Política Exterior Mexicana. México, Año 1, N° 1, 1984. pp. 127-140.
- "*El Grupo Contadora y el problema de la distensión en Centroamérica*", en CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. México: Año 1, N° 1, 1984. pp. 117-127.
- ARRUBLA, Mario. (et.al). Colombia hoy. 6a. ed. México: Siglo XXI, 1980.
- ASCHENTRUFF, Herman. "*Deuda externa: perspectivas para una concertación regional en América Latina*", en: CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. Año 1, N° 1, 1984. pp. 67-76.
- AYALES ESNA, Farid. "*La neutralidad de Costa Rica y la guerra en Centroamérica*", en: Relaciones Internacionales. Costa Rica: Esc. de Relaciones Internacionales de la UNA. Año IV, N° 6, 1983. pp. 25-29.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (Informe) Progreso Económico y Social en América Latina. Washington, BID 1984. 504 p.
- BAGLEY, Bruce, Robert Alvarez (et.al) (Edits.) Contadora and the Central American Peace Process. (Selected Documents) Boulder, Colorado: West View Press, 1985. 297 p.
- BARAHONA RIERA, Francisco. "*Costa Rica: una política internacional independiente?*", en: Política Internacional. Costa Rica. Año III, N° 4, 1er. Semestre, 1982. pp. 79-86.
- BARNET, Richard and Peter Kombluh. "*Estados Unidos y la Guerra de los contras: destrucción y castigo en Nicaragua*", en: Le Monde Diplomatique. Año VI, N° 65, Mayo de 1984. pp. 8-9.

- BARRY, Tom, Beth Wood and Deb Preusch. Dollars & Dictators. A Guide to Central América. New York: Grove Press, 1983.
- BENOIT, Pierre. *"Nicaragua en busca de aliados"*, en: Le Monde Diplomatique. Año 5, N° 49, enero de 1983. pp.14.
- BERKSTEIN, Samuel. *"Estados Unidos-América Latina: notas para el análisis de una mera relación imperial"*. CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. N° 5, 1er. Semestre de 1979.
- BOERSNER, Demetrio. *"El Caribe y la política exterior venezolana"*, en: Perfiles Internacionales. Caracas: Centro de Investigaciones Latinoamericanas de Asuntos Internacionales. Universidad Central de Venezuela. Año 2, No. 2, 198.? pp. 35-40.
- . Las relaciones internacionales de América Latina. (1809-1968). México: Nueva Imágen, 1982. 378 p.
- . Venezuela y el Caribe. Presencia cambiante. Caracas: Monteávila. 1980 (Col.Documentos)
- BORDA, Fals. As revolucoes inacabadas na America Latina (1809-1968). Sao Paulo: Global Edit., 1979. (Col. Pasado & Presente, 3) 92 p.
- BORJA, Arturo y Terry Karkl. *"La administración Carter y las relaciones Venezuela-EUA"*, en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE, México. No. 5. 1er. Sem. 1979. pp. 213-222.
- BRIGAGAO, Clovis. *"El sistema institucional y el manejo de la crisis. La militarización en América Latina"*, en: Nueva Sociedad. No. 73, jul/ag, 1984. pp.144-150.
- BUHRER, Jean-Claude. *"Comunidad de Destino. Una larga serie de injerencias"*, en: Le Monde Diplomatique. Año 5, No. 49, enero 1983. p. 14.
- BURBACH, Roger. *"Central America. (The END of US Hegemony?)"* en: Monthly Review, vol. 33, N°.8, January 1982. pp. 1-18.
- BURBACH, Roger and Patricia Flynn (Edits.). The Politics of Intervention. The United States in Central

América. New York: Monthly Review Press, 1984, 225 p.

- CAMPOS, Andrés. *"La Escuela de las Américas y el Comando Sur: el aparato militar norteamericano en Panamá"*, en: KO' EYU Latinoamericano. Caracas. Jul/ago. Año 4, No.31. 1983. pp. 26-29.
- CARDOSO de Da SILVA, Elsa. *"Venezuela: ¿Potencia en el Caribe?"* Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. 1985 (mimeo).
- CARDOZO, F. H. y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. 17a. ed. México: Siglo XXI, 1981.
- CARIAS, Marco V. Análisis sobre el conflicto Honduras-El Salvador: La guerra inútil. San José de Costa Rica: Educa, 1971.
- CARTER, James. Discurso pronunciado en la Universidad de Notre Dame, sobre: *"Una política exterior basada en el carácter esencial de EUA"*, en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE. México: No. 5. 1er. Sem., 1979. pp. 297-302. (Documento).
- CASANOVAS, Victoria. *"El financiamiento de Venezuela hacia el Caribe: ¿Cooperación Sur-Sur?"*. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. 1983. (mimeo).
- *"Venezuela hacia el Caribe y la cooperación Sur-Sur"*. Ponencia presentada ante la XI Reunión Anual de la Caribbean Studies Association. 28-31 de mayo de 1986. Caracas.
- CASSEN, Bernard. *"Las soluciones de Washington"*, en: Le Monde Diplomatique. Año 5, No. 49. Enero 1983. pp. 10-11.
- CASTAÑEDA, Jorge. *"Don't Corner Mexico"*, en: Foreign Policy. No. 60, Fall 1985. pp. 75-91.
- CASTILLERO PIMENTEL, Muñoz (et.al). El canal de Panamá: origen, trauma nacional y destino. México: Ed. Grijalbo, 1976. 164 p.
- CASTILLO RIVAS, Donald. Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centro América. México: Siglo XXI Editores, 1980. 277 p.
- CATAIFE, Daniel. *"Armamentos para Centroamérica: la*

- estrategia Israelí*", en: Le Monde Diplomatique. Año VI. No. 72, Dic. 1984. pp. 29-40.
- CAVALLA ROJAS, Antonio. *"Reacomodos estratégicos de la administración Reagan"*, en: SIC. Año XLVI, No. 457, jul/ag. 1983. pp. 319-321.
- CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES. Centroamérica en Crisis. México: El Colegio de México, 1980. 226 p.
- CEPEDA ULLOA, Fernando, Gerhard Drekonja-Kornat (et.al). Contadora: desafío a la diplomacia tradicional. Colombia: Oveja Negra, 1985. 185 p.
- CERTAD MEJIAS, Aquiles. *"El Grupo Contadora y la paz en Centroamérica"*, en: Relaciones Internacionales. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales de la UNA. Año IV, No. 6, 1983. pp. 83-88.
- CHOMSKY, Noam. La segunda guerra fría. Crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda. Título original: *Toward a New Cold War, Essays on the Current Crisis and How we Got There*. Traducción castellana de Miguel Candes. Barcelona, España: Edit. Grijalbo, 1984. (Col. Estudios y Ensayos, 120). 324 p.
- COLOMBIA: *Another Threat in the Caribbean?*, en: NACLA. Report on the Americas. New York: Monthly Review Press. Vol. XVI, No. 5, 1982. pp. 13-21.
- COMISION KISSINGER. Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica. México: Ed. Diana, 1984.
- COPPAL. *Solidariza con los pueblos que luchan. Declaración de Managua*, en: Nueva Sociedad. No. 59, marzo/abril, 1982. pp. 122-127. (Documento).
- CORDOVA-CLAURE, Ted. Testigo de la Crisis. (Reportajes). Caracas: Ernesto Carmona Edit., 1984. 192 p.
- CUENCA, Brev. *"El debate sobre la cuestión Centroamericana: negociación o confrontación?. La opinión internacional al respecto"*, en: CIDE. Cuadernos de política Exterior Mexicana. Año 1, No. 1, 1984. pp. 99-104.
- *"Repercusiones de la Declaración Franco-Mexicana sobre El Salvador"*, en: CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. Año 1, No. 1,

1984. pp. 91-98.

- CULLEN, Roberto y Joseph Contreras. *"Reviving Contadora Diplomacy"*, en: Newsweek. Vol. CVII, N° 4, January 27, 1986. p. 34.
- DIAZ CALLEJAS, APOLINAR. Contadora: desafío al imperio. Bogotá: Oveja Negra, 1985. 301 p.
- DIX, Robert H. Colombia. The Political Dimensions of Change. New Haven: Yale University Press, 1969.
- DEUTSCH, Karl. The Analysis of International Relations. 2nd. Edition. New Jersey: Prentice Hall, 1978.
- EGUIZABAL, Cristina. *"El conflicto Este-Oeste y la crisis centroamericana"*, en: Gaceta Internacional. Vol. 1, N° 2, 1983. pp. 111-125.
- ELY, Roland. *"La gallería Caribeña en la década del 80"*, en: Actual. No. 13. Mérida. Venezuela. pp. 151-160.
- ENDERS, Thomas. *"Democracy and Security in the Caribbean Basin"*. Washington Department of State, Bureau Public Affairs. Feb. 1981. (mimeo).
- EPICA TASK FORCE. Panamá Sovereignty for a Land Divided. Washington D.C.: Epica Task Force, 1976. 127 p.
- ESTADOS UNIDOS: *"¿Hacia una nueva hegemonía?"*, en: Perfiles Internacionales. Universidad Central de Venezuela. 1er. Trimestre, Año 2, No. 1, 1982. pp. 31-36.
- ESTEVEZ, Jaime. *"Cancún: los límites del diálogo"*, en: Relaciones Internacionales. Costa Rica: Año III, No. 4. 1er. sem., 1982. pp. 23-36.
- FAGEN, Richard. *"La administración Carter y América Latina"*, en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. N° 5, 1er. Sem. 1979. pp. 45-62.
- FAJARDO, José. Centroamérica HOy (Todos los rostros del Conflicto). Bogotá: Oveja Negra, 1980. 192 p.
- FALK, Richard and Saul H. Mendlovitz. Regional Politics and World Order. San Francisco, USA: Freeman, 1973. 468 p.

- FARER, Tom. "*The Hidden Agenda*", en: Foreign Policy. N° 59. Summer 1985. pp. 59-72.
- FEINBERG, Richard E. (Ed.). Central America: International Dimensions of the Crisis. New York: Holmes and Meier Publisher, 1982. 280. p.
- FSLN lanza reto de paz a Reagan, en: Nueva Sociedad. N° 59, mar/abril., 1982. pp. 137-142.
- FOUCHER, Michel. "*Luchas por la tierra. El espacio de la guerrilla en EL Salvador*", en: Le Monde Diplomatique. Año 5, No. 49, enero de 1983. pp. 10-14.
- FUENTES, Carlos. "*El día de San Valentín en el Raj centroamericano*", en: El Nacional, Caracas. 7 de marzo de 1985.
- FUNES, Julio César (Ed.) Problemas del desarrollo de América Latina y el Caribe. México: Imprimatur C.A., 1982. 583 p.
- GAMUS GALLEGÓ, Raquel. "*La política exterior de Venezuela hacia Nicaragua y El Salvador en el periodo 1973-1983 y las Internacionales Socialdemócrata y Social Cristiana*". Hipótesis de trabajo presentadas en la Convención anual de ASQVAC. Cumaná, 19 al 23 de Noviembre de 1984 (mimeo).
- GETTLEMAN, Marvin E., Patrick Lacefield, Louis Menashe, David Mermelstein and Ronald Radosh (edit.). El Salvador: Central America in the New Cold War. New York: Grove Press, Inc. 1981. 397 p.
- GILHODES, Pierre. "*Contadora: al servicio del restablecimiento de la paz*", en: Nueva Sociedad, Mayo/junio de 1984. pp. 5-8.
- GILLY, Adolfo. La Nueva Nicaragua. (Antiimperialismo y lucha de clases). México: Nueva Imagen, 1980. 142 p.
- GONZALEZ, Guadalupe y Federico Salas. "*La crisis mexicana, las negociaciones en el exterior y el imperio probable en las relaciones México-U.S.*", en: CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. Año 1, No. 1, 1984 pp 49-62.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo y Enrique Florescano. México Hoy. 4a. ed., México: Siglo XXI Editores, 1982. 419 p.
- GOROSTIAGA, Xabier. "*Las relaciones US.-Panamá bajo la*

- administración Carter*", en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. CIDE. N° 6, 2o. sem., 1979, pp. 115-133.
- GRABENDORFF, Wolf. "*El papel de las potencias regionales en la crisis centroamericana: comparación entre México, Venezuela, Cuba y Colombia*", en: Revista Occidental. Año 1, No. 4, Edición Especial, 1984, pp. 137-459.
- GRABENDORFF, Wolf, Humberto V. Arundel and John Tedlow (Editores.) Political Change in Central America and the Caribbean: Internal and External Dimensions. Boulder, Colorado: West View Press, 1984.
- GUERSON, Otilio. "*Centro América en la coyuntura internacional*", en: Perfiles Internacionales. Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, Año 2, No. 3, 1981, pp. 14-22.
- SUNZIN, FRANK. And the Americas Latina: Subdesarrollo o Revolución. Título original en Inglés: Latin America: Underdevelopment or Revolution. 3a. ed. México: Ediciones Era, 1980. 357 p.
- GUTIERREZ, Carlos. "*Informe sobre América Central*", en: Diario de Caracas, 2 de mayo de 1983, pp. 46-48.
- GUTIERREZ, Carlos. "*La neutralidad de Costa Rica y la paz Centroamericana*", en: Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica. Año IV, No. 6, 1983, pp. 31-36.
- HERMAN, Donald L. "*Ideology, Economic Power and Regional Imperialism: The Determinants of Foreign Policy under Venezuela's Christian Democrats*", en: Caribbean Studies. Vol. 16, Nos. 1 y 2, 1978.
- HERNANDEZ, Alcides. "*La reaganomics para Honduras*", en: Nueva Sociedad. No. 76, mar/abr., 1985, pp. 137-144.
- HERRERA, René y Mario Ojeda. La política de México hacia Centroamérica. 1984 (manuscrito).
- INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS. La agenda de la política exterior de Venezuela. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1983. 488 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES (INIES) Y COORDINADORA REGIONAL DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS

- Y SOCIALES (CRIES). Cambiando el rumbo: bosquejo para la paz en Centroamérica y el Caribe. Mayo, 1984.
- JAGUARIBE, Helio. "*Autonomía periférica y hegemonía céntrica*", en: Estudios Internacionales. Año XII, abril/jun. 1979, No. 46. pp. 91-130. (Revista del Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile).
- JAGUARIBE, Helio (et.al) La dependencia político-económica de América Latina. 12a. ed. México: Siglo XXI Editores, 1980. 293 p.
- JARAMILLO-LEVI, Enrique. Una explosión en América: el Canal de Panamá. México: Siglo XXI Editrs., 1976. 380 p.
- J.C.B. "*Costa Rica al borde de la bancarrota*", en: Le Monde Diplomatique. Año 5, No. 49, enero de 1983. pp. 10-11.
- "*Panamá. El tiempo del repliegue*", en: Le Monde Diplomatique, año 5, No. 49, enero de 1983. pp. 12-13.
- JONAS, Susanne y Marlene Dixon. "*La declinación del imperialismo norteamericano y la revolución en Centroamérica*", en: Estudios Sociales Centroamericanos. Año XI, No. 27. Set/Dic., 1980. pp. 161-167.
- JOSKO GUERON, Eva de. "*La política exterior: continuidad y cambio, contradicción y coherencia*", en: Naim, Moisés y Ramón Piñango. El caso Venezuela. Caracas: Edic. IESA, 1984, 570 p.
- KAUFMAN PURCELL, Susan. "*Demystifying Contadora*", en: Foreign Affairs. Fall, 1985. Vol. 64. pp.74-95.
- KRISTOL, Irving. "*A Transatlantic Misunderstanding: The Case of Central America*". (mimeo).
- LABASTIDA, Jaime (et.al). Centroamérica. Crisis y política internacional. 2a. ed. México: Siglo XXI editrs., 1984. 318 p.
- LACOUTURE, Simone y Lacouture Jean (Coord.) Pequeña Enciclopedia política. Título original: Petite Encyclopedie Politique. Traducción: Jaume Fuster. México: Edit. Grijalbo, 1973. (Col. 70, 133).

- LA FEBER, Walter. The Panamá Canal. The Crisis in Historical Perspective. New York: Oxford University Press, 1979. 310 p.
- LANZA, Eloy. El subimperialismo venezolano. Caracas: Fondo Editorial "Carlos Aponte", 1980. 215 p.
- LAREDO, Iris Mabel. Los regionalismos en la estructura mundial de poder. Buenos Aires: Edic. Depalma, 1979. 104 p.
- LAVIÑA, Félix y Horacio Baldomir. Instrumentos Jurídicos para el mantenimiento de la paz en América. Montevideo: MBA, 1979. 165. p.
- LECHNER, Norbert. La Crisis del Estado en América Latina. Caracas: El Cid, 1977. 160 p.
- LEIKEN, Robert S. (Edit.) Central America. Anatomy of Conflict. New York: Pergamon Press, 1984.
- LEON PRADO, Miguel. "El Informe de la Comisión Kissinger para América Central", en: Perfiles Internacionales. Universidad Central de Venezuela. Año 3, No. 2, 1984. pp. 12-18.
- LEU, Hans-Joachim y Freddy Vivas. Las relaciones Interamericanas. Una antología de documentos. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Instituto de Estudios Políticos, 1975.
- LEVINE, Barry B. (Edit.) The New Cuban Presence in the Caribbean. Colorado, USA: West View Press, 1983. 274 p.
- LEWIS, Vaughan A. "The United States in the Caribbean: the Dominant Power and the New States", en: Dialogues, N° 3, May 1981. Latin American and Caribbean Center, Florida.
- LOPEZ, Eduardo. "Evolución y perspectivas de la cooperación financiera internacional de Venezuela. Relevancia de la Cuenca del Caribe" Caracas, Marzo, 1986 (mimeo).
- LOPEZ PORTILLO, José. Discurso de apertura de la Cumbre de Cancún, en: Relaciones Internacionales. Costa Rica. 1er. Sem., 1982, Año III, No. 4. pp. 107-111.
- LUSINCHI, Jaime. Primer y Segundo Mensajes al Congreso de la República. Caracas: Ministerio de Información y Turismo. 1985-1986.

- MAIRA, Luis. "*Objetivos e intereses estratégicos de Estados Unidos: la administración Reagan*", en: Gaceta Internacional. Vol. 1, No. 2, 1983. pp. 45-57.
- _____. (comp.) La política de Reagan y la crisis centroamericana. San José. Educa, 1982. 389 p.
- MAIRA, Luis y Carlos Rico. "*La política latinoamericana de la administración Carter. Un primer recuento*", en: Cuadernos de Política Exterior Mexicana. CIDE, No. 5, 1979.
- MC MAHAN, Jeff. Reagan and the world. Imperial Policy in the New Cold War. London: Pluto Press, 1984. 214 p.
- MANLEY, Michael. "*La importancia estratégica de la Cuenca del Caribe en términos políticos y económicos*", en: Nueva Sociedad. No. 63, Nov/dic., 1982. pp. 5-19.
- MARTINEZ THOMAS, Luis Beltrán. "*Centroamérica y su importancia político-estratégica*", en: Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica. Año III, No. 4, 1er. sem., 1982. pp. 51-56.
- MATTHEWS, Robert. "*Oil in Troubled Water. Venezuelan Policy in the Caribbean*", en: MACLA. Report on the Americas. Vol. XVIII. N°. 4 jul/ag., 1984. pp. 21-43.
- MESA, Roberto. Teoría y práctica de las relaciones internacionales. 2a. ed. Madrid: Taurus, 1980. 298 p.
- MEYER, Lorenzo (Comp.) México-Estados Unidos, 1982. México: El Colegio de México. 1982. 164 p. (Col. México-Estados Unidos).
- MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO. La cooperación internacional de Venezuela. Lo realizado entre 1974-1981. Las previsiones 1981-1985. Caracas, 1982.
- MONTILLA SALDIVIA, Antonio. "*La Política de Reagan en Centroamérica y el Grupo Contadora*", en: Perfiles Internacionales. Universidad Central de Venezuela. Año 3, No. 2, 1984. pp. 19-26.
- _____. "*Potencias y tensiones. El Plan Reagan para el Caribe*", en: Perfiles Internacionales. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Año 2, No. 2, 1983. pp. 24-26.
- MORON, Guillermo. Historia contemporánea de América Latina. Caracas: Equinoccio, 1975. 225 p.

- MUÑOZ PINZON, Castellero Pimentel (et.al). El Canal de Panamá: origen, trauma nacional y destino. México: Grijalbo, 1976. p 164.
- NAIM, Moisés y Ramón Piñango. El caso Venezuela. Caracas: Ediciones IESA, 1984. 579 p.
- NAIRN, Allan. "Endgame: U.S. Military Strategy in Central America", en: NACLA, Report on the Americas. New York: Monthly Review Press. Vol. XVIII, No 3. May/june, 1984. pp. 19-55.
- NEUHOLD, Hanspeter. "La neutralidad perpetua en el panorama mundial", en: Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales de UNA. Año IV, No. 6, 1983. pp. 153-157.
- NIXON, Richard. La verdadera guerra. Título original: The Real War. Traducido por: Carlos A. Alba. Bogotá: Planeta, 1980. 335 p.
- NOGALES MENDEZ, Rafael. El saqueo de Nicaragua. Caracas: Edic. Centauro, 1981. 357 p.
- NWEIHED, Kaldone. "Geopolítica de recursos en la cuenca del Caribe", en: Perfiles Internacionales. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Año 2, No. 2, 198....? pp. 18-23.
- "Las perlas de la paz. Contar con Contadora", en: Resumen. Caracas: Edit. Olavarría. 3 de junio, Vol. XLIII, No. 551. pp.....?
- OJEDA, Mario. "El régimen de Echeverría y la nueva política exterior", en: Trimestre Político. Año 2, No. 5 jul?sep. 1976. pp. 8-30.
- .Some Basic Misconceptions about the Present Mexican Crisis. April 14, 1983. (Mimeo)..
- OSSORIO, Manuel. Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Buenos Aires: Heliasta S.R.L., 1981. 797 p.
- OSMARCZYK, Edmund-Jan. Enciclopedia Mundial de las Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. 4. 158 p.
- PEARCE, Jenny. Under the Eagle. U.S. Intervention in Central America and the Caribbean. Great Britain: Updated Editor. Latin American Bureau, 1982.

- PELLICER, Olga (Edit). La Política Exterior de México: desafíos en los ochenta. México: CIDE, Ensayos, 1983 (Col. Estudios Políticos, 3). 303 p.
- PELLICER, Olga y Richard Fagen. Centroamérica: Futuro y Opciones. México: Fondo de Cultura Económica, 1983. 243 p.
- PEREZ, Carlos Andrés. América latina: Conciencia y Nación. Un nuevo enfoque sobre su tiempo y su perspectiva. Caracas: Equinoccio. Universidad Simón Bolívar, 1977. 301. p.
- PEREZ AMUSCHASTEGUI, Antonio (et.al) América Latina: Hacia la integración. Caracas: Edit. Arte, 1980. 291 p.
- PINTO, Leoncio. "Lo ideológico en la política centroamericana de la administración Herrera". Ponencia presentada en el Simposio "El Caribe como Objeto de investigación". Universidad del Zulia. Venezuela. 1984.
- PISANI, Francisco. "La razón de las armas", en: Le Monde Diplomatique, Año 5, No. 49, enero 1983. pp. 9-11.
- PONCE VILLELA, Luis. "Centroamérica: su crisis e iniciativas de paz", en: Relaciones Internacionales. Heredia. Costa Rica. Año IV, No. 6, 1983. pp. 115-121.
- RAMIREZ, Sergio. "Nicaragua: la primera frontera", en: KO'EYU Latinoamericana. Año IV, No. 31, jul/ago., 1983. pp. 5-9.
- RAMONET, Ignacio. "América Central en primera línea", en: Le Monde Diplomatique. Año 5, No. 49, enero, 1983. p.9.
- REAL, Blas y Lungo Mario. "La problemática regional en Centro América (De la desintegración de la federación política a la integración de la federación económico-represiva)", en: Estudios Sociales Centroamericanos. Año VIII, No. 23, Mayo/ago., 1979. pp. 9-30.
- REPUBLICA DE VENEZUELA. MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. División de Cooperación Internacional. Informe de 1980. (mimeo).
-
- OFICINA CENTRAL DE COORDINACION Y PLANIFICACION. Informe, 1979 (mimeo).

REVOLUTION IN CENTRAL AMERICA. Boulder, Colorado. Stanford Central America Action Network, Westview Press, 1983. 508 p.

REY, Juan C. Problemas socio-políticos de América Latina. Caracas: Edit. Ateneo de Caracas, 1980. 338 p.

ROJAS ARAVENA, Francisco. "Centroamérica: condiciones para la paz", en: Relaciones Internacionales. Costa Rica, una. Año IV, No. 6, 1983. pp. 97-110.

_____. "Transnacionalización y autonomía en la política internacional centroamericana", en: Política Internacional. Heredia, Costa Rica, Año III, No. 4, 1er. sem., 1982. pp. 57-68.

ROMERO, Anibal. "Venezuela y el desafío regional: Estados Unidos, Centroamérica y el Caribe". Ponencia presentada ante la XI Conferencia Anual de la Asociación de Estudios del Caribe. Caracas, mayo de 1980.

ROSEN, Steven J. and Walter S. Jones. The Logic of International Relations. Third Edition. Cambridge, Mass., 1980. 504 p.

ROSENZWEIG, Gabriel. "El plan de paz para Centroamérica del Presidente López Portillo", en: CIDE. Cuadernos de Política Exterior Mexicana. México: Año 1, No. 1, 1984. pp. 105-110.

SANDINO, Augusto C. (Comp.) Juicio a Reagan. Tribunal antiimperialista de nuestra América. 10 Documentos para enjuiciar a Reagan. Caracas: Edic. Centauro, 1985. 460 p.

SAXE-FERNANDEZ, John. Proyecciones Hemisféricas de la Paz Americana. 2a. Ed. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1975.

SCHULZ, Donald E. and Douglas H. Graham (Edits.) Revolution and Counterrevolution in Central America and The Caribbean. Boulder, Colorado. Westview Press, Inc. 1984.

SELSE, Gregorio. USA. Cinco años de agresiones a Centroamérica y el Caribe. Caracas: Centauro, 1984. 238 p.

SEPULVEDA, César. Derecho Internacional. 12a. Ed. México:

Ediciones Porrúa, 1981. 659 p.

SERBIN, Andrés (Edit.) Geopolítica de las Relaciones de Venezuela con el Caribe. Simposio XXXII Convención Anual de la Asovac. Caracas: Fundación Fondo Editorial Acta Científica, 1983. 317 p.

SHELTON, Sally. "Estados Unidos y Centroamérica", Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE, No. 6, 2o.sem., 1979. pp.17-20.

SILVA, Mauricio y Jorge Cáceres. "La política norteamericana actual respecto a El Salvador. ¿Escalada militar o solución política integral?", en: Política Internacional. Heredia, Costa Rica. Año III, N°. 4, 1er. sem. 1982. pp. 69-78.

SOLORZANO MARTINEZ, Mario. "El papel de la Democracia Cristiana en la coyuntura centroamericana", en: Estudios Sociales Centroamericanos. Año IX, No. 27, set/dic., 1980. pp. 277-289.

STOESSINGER, John G. The Might of Power. 6a. Edit. New York: Random House, 1979. 517 p.

TAPIA, Gabriel G. "La Democracia Cristiana y los partidos de la COPPAL. Notas para un análisis comparativo", en: Relaciones Internacionales. Heredia, Costa Rica. Año III, No. 4, 1982.

TOKATLIAN, Juan y Klaus Schubert (Edit.). Relaciones Internacionales en la Cuenca del Caribe y la Política de Colombia. Bogotá: Cámara de Comercio. Fescol, 1985.

TOMASSINI, Luciano (Selecc.) Las relaciones Internacionales de la América Latina. México: Fondo de Cultura Económica, 1981 (Col. Lecturas, 35). 504 p.

TORO HARDY, Alfredo. ¿Para qué una política exterior?. Caracas: Edit. Ateneo, 1984. (Col. Teoría Política).

..... "El porqué de Contadora", en: Política Internacional. Caracas: No. 1, marzo de 1986. pp. 20-22.

..... Venezuela, Democracia y política exterior. Caracas: Proimágen, 1986. 137 p.

TORRES RIVAS, Edelberto. Centroamérica Hoy. México: Siglo XXI Editores, 1978.

TORRIELLO GARRIDO, G. Tras la cortina de banano. México:

Siglo XXI. Edits., 1978.

- TREVERTON, Gregory F. *"El interés económico y la ambición política en las relaciones exteriores de América Latina: Brasil, México y Venezuela"*, en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE. No. 5, 1er. sem., 1979.
- U.S. Intelligence Performance in Central America, en: NACLA: Report on the Americas. New York: Monthly Review Press. Vol. XVI, No. 5, 1982 pp. 22-35.
- VALDES, Gabriel. *"Reflexiones sobre el futuro de América Latina"*, en: Estudios Internacionales. Año XII, enero/marzo, 1979. No. 45. pp. 56-67.
- VASQUEZ CARRIZOSA, Alfredo. *"La Lucha popular en El Salvador ante el Derecho Internacional"*. Ponencia presentada en la Conferencia Continental por la paz, los derechos humanos y la autodeterminación del pueblo salvadoreño. Lima-Perú. 19-20 de 1982, en: Nueva Sociedad. No. 59, mar/abril, 1982. pp. 127-137.
- VASQUEZ, Josefina Z. y Lorenzo Meyer. México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico. 1776-1980. México: El Colegio de México, 1982. (Col. México-Estados Unidos, s/n.). 235 p.
- Veinte años de Política Exterior Venezolana, en: Perfiles Internacionales. Caracas: Escuela de Estudios Internacionales de la universidad Central de Venezuela. IV Trimestre, Año 1, No. 1 pp. 3-55.
- VELASQUEZ, Ramón J., Aristides Calvani, Carlos R. Silva y Juan Liscano. Venezuela Moderna: Medio Siglo de historia. 1929-1976. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza, 1976. 700 p.
- VOLK, Steven. *"Contadora: War by other Means"*, en: NACLA: Report on the Americas. Vol. XVIII, No. 4, jul/ag., 1984. pp. 44-50.
- WEISS FAGEN, Patricia. *"La política exterior norteamericana y los derechos humanos. El papel del Congreso"*, en: Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana. CIDE. México: No. 5, 1er. sem., 1979.
- ZAHAR, Renate. Colonialismo y enajenación. Contribución a la Teoría de Franz Fanon. Argentina: Siglo XXI Editores, 1970.